Esta obra es una reproducción digital de un documento propiedad del Ministerio de Cultura que ha sido objeto de un proyecto de restauración y digitalización por el Instituto del Patrimonio Cultural de España y se conserva, en depósito, en la biblioteca Tomás Navarro Tomás del CSIC.

Podrá ser utilizada con fines de consulta, estudio o investigación, siempre que se respete la autoría y la integridad de la obra, en los términos previstos por la legislación vigente. No se permite en ningún caso el uso comercial de la obra, ni en todo ni en parte. Cualquier otra utilización deberá ser autorizada expresamente por el CSIC.

Nules

Partido judicial de Nules

el rey Jaime II por el feudo de dicha villa en carta fechada en Lérida a 9 Octubre 1316. En 1º de Enero 1342, Pedro el Ceremonioso falto de recursos para destronar a don Jaime de Mallorca, recibió de don Gilaberto de Centelles un prestamo de 120.000 sueldos, otorgándole en carta de gracia la jurisdicción y mero imperio de la villa de Nules y su término. A esta concesión por ser contraria a los fueros, se opusieron las Cortes de Valencia; pero su propuesta fué desechada por el Rey.

Como villa señorial estaba rodeada de fuerte muro de argamasa. Habia distribuidos en el recinto veinte y seis torreones y cuatro puertas. De estas, las dos principales tenian torreones en ambos lados para su más segura defensa. Con el ensanche moderno de la poblacion fué derribandose todo este recinto murado y en la actualidad solo se ven algunos vestigios en las casas adosadas al antiguo muro.

Varias son las iglesias que existen en su recinto. La parroquial que tiene por titular a San Bartolomé, es un espa-

cioso edificio de una sola nave con seis capillas laterales. Está renovada de reciente. Como obras de arte merece consignarse un retablo gótico colocado hoy en la sacristía. Figuró antes en la capilla de San Juan. Está formado por varios compartimentos; en el del centro se vé la Crucificción y en la parte superior la Adoración de los reyes. En los demás compartimentos San Buena-Ventura, San Agustín, San Pedro, San Pablo y los santos Médicos. En el guarda-polvo están pintadas las armas de Ros de los Ursinos. Es obra de un pintor valenciano que debió florecer en los primeros años del reinado de Alfonso V y el cual recuerda por su estilo la escuela de Luis Dalmau.

Sigue en importancia a la iglesia mayor la del convento de monjas de Sta. Clara. Carece de interés artístico su interior, distinguiéndose tan sólo por su gran fachada de piedra.

En el patio de la casa municipal, empotradas en la pared, existen una lápida con inscripción romana y otra relativa a Don Jiliberto de Centelles, señor

del pueblo y Conde de Oliva.

Dedicado a Círculo recreativo se conserva el antiguo palacio señorial, reformado o construido de nuevo, a fines del siglo XVII. Pocos son los restos artísticos que hoy pueden verse, excepción del patio con artesonado de placas decorativas de estilo español.

Almenara

Su nombre árabe corresponde a la situación que ocupa este pueblo, verdadera atalaya para vigilar la vecina costa del Mediterráneo y los montes que descienden desde lo alto de la región castellonense. Los restos antiguos hallados en aquel parage indican que en los tiempos anteriores a la dominación romana ya existía un punto de observación, convertido luego en el templo de Venus, Fanum Veneris de Polybio, famoso en las guerras entre saguntinos, romanos y cartagineses. Testigos mudos de aquéllas edades son los vestigios que aun se conservan, que con otros de la época árabe cristiana, indican la importancia que en todos ellos alcanzó Almenara.

La historia escrita corresponde al periodo de su conquista por las huestes de Jaime I de Aragón. El rey moro de Valencia Zeit-Abu-Zeit, convertido ya

al catolicismo, donó en 23 Mayo 1236 al Obispo de Albarracín, con la ciudad de Segóbriga y otras villas, la de Almenara. Los moros que entonces poblaban la villa, se negaron al mandato del Agareno. En 1238, Jaime I la sitió por convenir esa plaza fuerte a sus planes conquistadores de Valencia, y después de varias vicisitudes capituló el mismo año. Terminado el sitio de Valencia y reconquistada aquella, fueron desalojados los agarenos de Almenara y poblada de cristianos. Hasta la supresión de los señoríos era esta villa la capitalidad del Condado de Almenara, de que en 1900 formaban parte Cuart, Quartell, Benavites, Chilches y La Alosa; también pertenecían al Conde, Lucchente, Palma de Gandía y Benisanó, en la provincia de Valencia.

Almenara por su situación estratégica ha estado murada. El recinto formaba dos rectángulos concéntricos, que dejaban libre un espacio de 3'25 metros entre ellos, llamado Corredor de Muralla. El primero o interior, construido a prin-

cipios del siglo XVI, tenía un espesor de 0'45 metros y estaba adosado a los corrales de las casas, y el segundo, de 1'20 metros de grueso, comenzó a construirse en 1543, teniendo sus ángulos flanqueados por cuatro torres, y otras dos en el centro de los lienzos N. y S., correspondiendo la primera a la casa de don Domingo Forner Faet, única que existe, y la del Sur, a espaldas del palacio del Conde de Almenara o de Aversa.

En la cúspide del monte que se alza a la parte Norte quedan restos de un Castillo. El cuerpo principal está en el centro, con antiguos algibes y cimentación de muros árabes con edificaciones posteriores. Todo aparece sin techo, cuyos maderos se llevó el particular que compró al Estado los terrenos intramurales. Al Levante y a Poniente se conservan mejor dos torreones: uno antiguo denominado el Aguelet, y el otro, de construcción moderna de piedra y ladrillo, que sirvió de heliógrafo o telégrafo en la última guerra civil.

La iglesia parroquial cuyos

titulares son los Santos Juanes, ocupa el solar de la antigua. Colocóse la primera piedra el 15 de Agosto de 1721 y se abrió al culto en 21 de Septiembre de 1738. La mayor parte de la cantería procede de las ruinas romanas que existen en el término de este pueblo. La fachada es de mármol azul. En el interior tiene ocho altares laterales. El mayor, obra del escultor valenciano Jaime Molins, costó mil libras. La parte pictórica de Antonio Richart, también valenciano.

Bochi

Población antiquísima, anterior a la época romana. Pregonando los restos abundantes de origen ibérico que se descubren en sus inmediaciones.

A las memorias arqueológicas siguen las escritas y estas arrancan del período de la reconquista. Ganada por las huestes de Jaime I, perteneció más tarde al señorío de los condes de Ariza.

De este señorío subsiste, pero desmantelado y desfigurado por completo, la casa o palacio de Ariza. El patio y principales dependencias pertenecen al siglo XVII, pero se apoya la obra nueva en un edificio más antiguo, el cual indica pertenecer ya el período romano, utilizado igualmente por los árabes, como lo demuestran los restos cerámicos hallados en los viejos muros.

No tiene tanta antigüedad la iglesia parroquial. Solo consta de

una nave, decorada en el estilo dórico.
Carece de monumentos artísticos.

Burriana

Población importante por su riqueza agrícola y ventajosa situación puesto al mar y en la llanura llamada desde antiguo Plá de Burriana. Esta importancia dió motivo a que el rey Jaime I pusiera tenaz voluntad en el asedio de la población agarena. El 16 de Julio de 1233 se rindió a las victoriosas huestes del conquistador y desde aquel momento Burriana comenzó una vida de prosperidad que no ha cesado hasta nuestros dias.

El historiador Viciana que fué hijo de esta villa publica en su Crónica un grabado que representa en perspectiva Burriana y su recinto amurallado. Deducen de este dibujo que la forma de la villa era circular con puertas y torres defensivas.

Las transformaciones urbanas han destruido los restos antiguos que existían en el interior de la villa que ofrece

al viajero aspecto de ciudad moderna y sin atractivo alguno para los amantes de las Bellas Artes.

Varios son los edificios religiosos existentes en Burriana. Descuella por su importancia la iglesia parroquial que tiene por titular al Salvador. La primitiva era mezquita árabe y los restos mas antiguos hoy conservados se remontan al siglo XIV. De esta época es el ábside. Posteriormente el templo ha sufrido varias modificaciones y reformas borrando las huellas de la primitiva fábrica. Hoy tiene dos portadas de piedra. Una de ellas, la principal, está formada por dos cuerpos de arquitectura compuesta. Las columnas del primero son salomónicas y en sus pedestales hay unos medallones en bajo relieve con atributos de la misma.

El interior es de una sola nave en forma claustral. Los altares de talla dorada corresponden al siglo XVIII. La torre de las campanas es semejante a la que existe en la iglesia mayor de Villarreal.

Mascarell

Lugar distante un kilómetro de Nules. Tuvo Ayuntamiento hasta la segunda mitad del pasado siglo. Hoy es un arrabal sometido a la jurisdicción municipal de aquella villa.

Notable es este lugarejo por conservar todo su antiguo recinto murado, con dos puertas que facilitan el paso. Por la parte del camino de Nules, existe una acequia que sirve de defensa natural a la población. Sobre el arco de medio punto de esta puerta, que es la principal, hay un escudo de armas de la familia Centelles, señores de Nules.

Tiene una pequeña iglesia sufragánea de la de Nules y dedicada a la Virgen de los Angeles. En el muro de la torre de campanas existe una lápida romana registrada por el Príncipe Pío de Saboya; hoy la cubre gruesa capa de cal.

Adosado al muro fortificado

y en su parte interior, abrese un nicho con una imágen de escultura, representando a la Virgen sedente con el niño Jesús en brazos, obra regular de 1780.

Apesar de estar enclavado Mascarell en un sitio llano y abundante en aguas, la poblacion urbana va disminuyendo, viéndose en sus típicas calles muchos edificios particulares abandonados y en estado ruinoso.

Onda

Población antigua y una de las más importantes del partido judicial de Nules. En la época romana fué centro de activo comercio. Los historiadores valencianos discurren acerca del nombre que tenía en aquellos tiempos, asignándole el de Sepelaco.

Durante la época de los árabes creció la población, fundándose en su jurisdicción varias aldeas, de las que se conservan ruinas o vestigios de cinco. Al N. de Onda y sobre la margen izquierda del Mijares estaba Berita, cuyos habitantes elaboraban los campos que aún hoy se conocen con el nombre de huertas de los moros. A la izquierda del mismo río entre unas colinas cubiertas de esparto, estuvo Esparteria. Conquistada pasó a propiedad del Comendador de Montesa, denominándose "Dehesa del Comendador". Tunella estaba en el llano y partida denominada hoy

de Sonella. A una igual distancia figuraba Grallera, en el barranco de su nombre. A siete kilómetros, junto al Mijares, existió en otro llano Trunchales. La mayoría de estos caseríos se despoblaron cuando la reconquista.

En 1246 fué conquistado todo este territorio por Jaime I, que concedió Onda, su castillo, Tales y alquerías a 300 cristianos, señalándoles tan ancho término con la obligación de residir en la villa y vender las propiedades que tuvieren en otras partes. A los moriscos los recluyeron en las casas y huertas de Tales, como alquería de Onda, pagando a ésta pechas y cargas vecinales y sujetos a la jurisdicción de la villa.

Fué Onda en los tiempos históricos, población murada y defendida por un fuerte castillo. Viciana en su <u>Crónica</u> pondera su fortaleza en estos términos: "El castillo, dice, está asentado sobre un cabezo de peñas elevado en el muchas torres y muros y reparos" y en la vertiente casi por medio día está fundada la villa también con muro y torres; y prende affirmo

Ramon montaner en su chronyca, que
hacia en Onda mas de. ccc. torres, y no
es de dudar: porque segun lo que agora hay
en el castillo y muros, y los vestigios que de
las arrobinadas se muestran causan dar
credito a lo que el dicho Montaner escri-
vio. Antiguamente fue Onda un crecí-
do y noble pueblo, y tenia mucha contrac-
tacion en la mar; porque en termino de
Buriana hay junto a la mar un alto
que nombremos, el Cabeçol, y por otro
nombre, el cargador de Onda, en el pa-
rage del qual ay en el mar cierta hon-
dura que le nombran la Olla, donde mu-
chos muy gruesos surgen junto a tierra, y
en este cabeçol aun ay vestigios de edificios
que en otro tiempo fueron para el effecto de
cargador."

Del castillo descrito por Viciana
solo restan algunas torres agrietadas y lien-
zos de muralla desmoronados y aportilla-
dos por la accion destructora del tiempo.
Perteneció a la orden de Montesa y en los
siglos XIV y XV estaba bien guarnecido,
segun consta de los inventarios que hemos
leido en el Archivo regional de Valencia.

Como sucede en muchos castillos semejantes, la extructura de su fábrica pregona el paso de varias razas. Restos hay de edificación romana, sobre la cual se amplió y mejoró la fortaleza. La parte principal que subsiste en la actualidad corresponde a la época posterior a la reconquista. De este período es la torre angular, en lo más escarpado del monte y todos los lienzos de muro que restan de aquel lado.

La puerta de entrada esta frente a la población, defendida por dos torres y otras repartidas en este lado.

Utilizado en nuestras contiendas civiles, experimentó los efectos naturales de su adaptación a las necesidades militares de estos tiempos. Nuevas construcciones y la consolidación de las antiguas, borraron el aspecto primitivo del castillo, en especial toda la sección correspondiente al lado de la villa.

Escasos son los restos conservados del antiguo muro. Queda la puerta llamada de Valencia y trozos de muralla empotrados en las casas edificadas sobre

los salientes paredones que defendía a Onda en la parte de la llanura.

A pesar de las modificaciones que en la vida moderna ha experimentado Onda, aún conserva algunos vestigios de su antigua fisonomía urbana. Permanecen en pié, pero algo modificados, los característicos soportales que rodean la plaza de la fuente, recordando el siglo XV en que fueron construidos.

La iglesia mayor es moderna. Sobre el solar de la antigua, de la cual solo resta la torre de campanas, se construyó la nueva en 1727. La puerta principal se abre a los pies del templo y es un verdadero retablo de piedra, formado por dos cuerpos. El primero con columnas corintias y el segundo salomónicas. En el nicho o edículo que hay en este segundo cuerpo, existe una escultura de la Asunción de la Virgen. Atribuyese esta imágen a los hermanos Bchandos de Almenara, pero dudamos sea obra suya. Más se conforma con el estilo de Nicolás Busi, escultor alemán que trabajó en el reino de Valencia a

fines del siglo XVII y comienzos del inmediato.

Otra puerta hay vecina a la principal y que facilita el ingreso a la capilla de la Comunión, con dos columnas corintias de piedra arulada. Fué labrada en 1783. Consta el interior del templo de una sola nave claustral, decorada en el estilo barroco propio de la época en que se construyó. También se atribuye esta decoración a los Vchandos de Almenara, los cuales llenaron de tallas churriguerescas la mayor parte de las iglesias que a mediados de la centuria décima octava se reformaron o de nuevo edificaronse en los pueblos existentes en la Plana de Castellón. La cúpula está pintada al fresco por Carlos Horaté, representa la Coronación de la Virgen, titular del templo.

El altar mayor consta de dos cuerpos de esbelta arquitectura dórica con columnas estriadas. Ocupa todo el testero del presbiterio. Su artística ejecución y el dorado le hacen una joya del arte; ocupa su centro una imágen de

la Virgen, de tamaño mayor que el natural, indudable de Nicolás Busi. A los lados de este nicho hay otros que contienen varias esculturas de menor importancia. Tanto estos pequeños nichos como el principal, están cubiertos por lienzos de Jerónimo Jacinto de Espinosa y es también de este pintor la Transfiguración que se ve en el segundo cuerpo del altar.

Del mismo estilo que el altar mayor son los colaterales, todos de madera dorada. En el de la Virgen del Rosario hay un tabernáculo que guarda un zapato que se dice pertenecio a la Stma. Virgen, regalado al convento de Carmelitas de esta villa. Destruido el convento, fué transladada la reliquia a la actual capilla.

La imágen de San Antonio que se venera en uno de los altares es obra del escultor valenciano Ignacio Vergara.

Del siglo XIII guarda Onda un recuerdo de arquitectura religiosa en su iglesia de la Sangre, la más

antigua por su estilo y fundación. Pertenece al tipo de los pequeños templos románicos que se construyen en la región valenciana a raiz de la reconquista.

Todos ellos están formados por una sola nave sostenida por arcos agudos. En la sangre conservante vestigios de un techo de vigueria policromado.

La puerta, único resto bien conservado de la primitiva iglesia, se compone de un arco con archivoltas sencillas.

En el interior, entre altares modernos de escaso valor artistico, subsiste un pequeño retablo pintado al óleo hacia el año 1510. No está en buen estado de conservación, pero su estilo acusa a un discipulo del maestro valenciano Rodrigo de Osona.

Dedicado a Nuestra Señora de San Antonio.

Eslida.

Villa situada en las derivaciones de la sierra de Espadán. Algunos autores creen pudo ser la antigua Cleastrum por el mucho aceite que en su término se recoje. No hay datos que justifiquen esta atribución. Es una colina inmediata al pueblo existen ruinas de incierto castillejo.

La iglesia, único monumento, es pequeña sin presentar nada de notable en orden a las Bellas Artes, si esceptuamos el altar mayor en el que hay colocado un lienzo del pintor valenciano Luis Planes, que floreció en la segunda mitad del siglo XVIII.

De tiempos antiguos, se ven vestigios de ruinas en completo abandono y se supone fueran esplotados por los romanos y más tarde por los árabes.

Villavieja.

Famosa por sus aguas termales y lindo paisaje. Quieren los historiadores locales que sea la romana Noulas, Nubles ó Nulles, y trasladada parte de la población al llano se denominó la primera Villavieja y la segunda la Villa-nueva ó sea la actual Nules, cabeza del partido judicial.

No puede dudarse de que en el sitio hoy ocupado por Villavieja existió un pueblo romano, fundado para explotar las aguas termales que ya debieron conocer aquellos pobladores, probablemente oriundos de Nules.

En la montaña del Calvario existen las ruinas de un castillejo del que solo se conservan dos torres moruna en ruinas. Cerca de la destruida fortaleza se ven restos de un camino romano de carácter vecinal.

Todos los edificios destinados a balnearios son de fábrica moderna, incluso el llamado de Cervellón, sobre el solar del antiguo palacio señorial. Está junto a la fuente llamada Calda.

La iglesia, dedicada a la Sagrada Familia, es de una sola nave con pilastras corintias. Colocose la primera piedra en 9 de Febrero de 1746. La antigua iglesia fué la ermguita del lugar morisco, transformada en templo cristiano.

En el recinto de Villavieja se han encontrado varios objetos de origen romano que hoy están expuestos en el Museo diocesano de Tortosa.

Partido judicial de San Mateo

San Mateo

Esta Villa, cabeza hoy del partido judicial que lleva su nombre, fué en lo antiguo asiento preeminente de la potentísima orden de Montesa, constituyendo con veintinueve villas y lugares una de las varias gobernaciones de la poderosa institución militar y monástica ( ) De aquellos tiempos conserva aún la fisonomía señorial que la distingue entre las más populosas del Maestrazgo. Cuando el viajero llega por la carretera de Vinaroz a la histórica y feudal San Mateo, advierte desde luego la importancia que ha tenido en el pasado, pregonando sus edificios religiosos y civiles. Por todas partes se descubren vestigios del esplendor antiguo; mudos testigos, de la decaída grandeza, lo son las casas señoriales que adornan calles y plazas, expresando con su gótico estilo, corresponden a los siglos XV. XVI y XVII que fueron los más brillantes de la entonces próspera Villa montesiana. Subsiste, visible, ó en cubierto, éste estilo en las edificaciones urbanas llegadas hasta nuestros días. A pesar de los cam-

bios y mutaciones propias de los tiempos modernos, aun es una urbe medioeval por la estructura de sus edificios ojivales y por la persistencia de elementos constructivos que tienen su origen en la arquitectura civil de las centurias décima quinta y décima sesta. Así, por ejemplo, las portadas de copioso número de edificios urbanos ostentan el arco de medio punto con hargas y características dóbelas, conforme al estilo románico que dominó en el reino de Valencia hasta fines del siglo XVII. La renovación urbana ha tenido por base, en la mayoría de los casos, los edificios góticos, substituyéndose los ventanales por balcones modernos. Debajo de estas adiciones persiste el esqueleto arquitectónico de aquéllas centurias.

Poco sabemos respecto a los orígenes de la Villa de San Mateo. Es indudable su existencia en la época romana y seguramente debe colocarse en el número de las poblaciones ibéricas. En la página hemos tratado de los problemas por resolver relativos a si la actual corresponde a la ibérica ligurra de Tolomeo, a la Sutibilis del Itinerario antonino o a la Hylactes que se menciona en el poema de Festo Avieno. Prescindiendo ahora de lo que pudo ser en la época romana, debemos ocuparnos de las opiniones relativas a la fundación de San Mateo con posterioridad a las épocas goda y árabe y de las cuales faltan datos auténticos para determinar el nombre primitivo que pudo llevar en las remotas domina-

ciones.

Que existió la villa en aquellos antiquísimos tiempos no hay duda. La amenidad del llano, su abundancia de aguas y los espesos bosques de olivos anuncian un terreno privilegiado y apto para el desarrollo de la vida social. Esta feracidad contrasta con la aridez de una gran parte de la región.

Los historiadores valencianos Beuter, Viciana y Escolano atribuyen la fundación de San Mateo a Jaime I de Aragón. Esta opinión no es rigurosamente exacta. Examinemos sus versiones. La Crónica de Jaime I dice que habiendo partido el rey de Xerud para Peñíscola, penetró en la cañada de Ares "pasamos, dice, por el llano de San Mateo, que entonces estaba yermo y salimos al río seco que va sobre Cervera". ( )

El historiador Beuter amplió y modificó el texto de la Crónica en estos términos: "El otro día (Septiembre de 1233) partí de allí antes del día y fuese por Alcorilla y pasó por el río de las Truchas y por el puerto de Bruellas, Salvasoria y Benti. Era día de San Mateo, y pasando por el llano donde está hoy la Villa de San Mateo, que era todo yermo, acordóse que no había oído misa aquel día; por tanto prometió y ofreció a Dios que dándole el Reino de Valencia, fundaría en aquel lugar una población en nombre de su glorioso Apostol y Evangelista San Mateo". ( )

Habla igualmente el cronista Viciana de la fundacion de San Matheo con posterioridad a la conquista de Don Jaime, diciendo: " Luego que la tierra de la comarca fué ganada de los Agarenos, algunos Christianos propusieron de edificar casas donde habitassen en aquellos fertiles campos. Y para esto Guillem Colom, y otros varones compañeros suyos suplicaron al reverendissimo Ugo de Fabralquier, maestre de la orden del Hospital e castellano de Amposta, señor del castillo y baylia de Cervera que les hiciesse merced de aquellos campos para fundar poblacion en ellos. Y el maestre les otorgó la merced, segun paresce con carta fecha a. XVIIj. de Mayo de M.cc.xxxvij. Esta carta conservase oy en el archivo de Montesa. Y hallaron una grande piedra picada con un letrero latino que dezia. Sanctus Matheus. Entonces los edificadores por la inuencion de la piedra tomaron el santo de aquel nombre por patron, y a daquel erigieron altar y templo, y siempre le han venerado y veneran, y a la poblacion que fundaron tambien la nombraron santo Matheo."

La carta-prueba a que se refiere Viciana es de 17 de Junio de 1237, redactada en estos terminos: « Nos Frater Hugo de Fullalchori, Magister Sanctae Domus Hospitalis... damus in perpetuum vobis Guillermo Colom (etc) totum illum locum qui nuncupatur Sanctus Matheus, qui est in termino de Cervaria cum omnibus pleuis... tam domos et fortitudinem quam alia, sicut vobis videbitur... Actum est hoc quinto decimo Kalendis Julii, anno Domini Millessimo, C.C.ºXXX,-septimo».

Escolano repite lo dicho por Viciana, siendo estas opiniones las admitidas hasta nuestros dias. En 1911 Don Manuel Betti, presbitero é hijo de San Mateo, examinó de nuevo el viejo tema de la fundacion de su Villa, demostrando que ya existia antes de la reconquista esta parte del reino hecha por Don Jaime en los años 1232 y 1233. En efecto, conquistada Tortosa por D. Ramon Berenguer en 1148, muy luego el Obispo y Cabildo erigieron de levantar catedral, y acabada en 1178, asistió a su consagracion D. Alfonso II, que guardó siempre especial predileccion á esta Yglesia; y queriendo dotarla convenientemente, hizo donacion a su Capitulo, en Abril de 1195, del Castillo y términos de Benifasar y lugares en ellos comprendidos; y al consignar sus limites, dice ser desde las vertientes de las aguas del término de Villabona hasta Bojar, y segun el camino que va desde San Mateo al poblado de la Cenia, hasta el término de Monroyo. He aquí el texto: « Manifestum sit omnibus tam praesentibus quam futuris, quod Ego Alfonsus, Dei gratia, Rex Aragonum, Comes Barchinonae, Marchio Provinciae, laudo et concedo ac dono tibi Pontio, Priori Dertosae et tuis, Castrum de Benifazam, quod est in montana de tres aris, cum terminis suis, sicut aqua de Vallimana dividit usque ad Bexar et sicut carrera qua itur de Sancto Matheo dividit ad vilar de Cenia et usque terminum de Monte Rubeo... Data apud Dertosam mense Aprilis, anno Domini M.C.XCV ».

Resulta pues que 38 años antes del paso de Don Jaime

por el Llano de San Mateo este pueblo era citada por su abuelo en documento tan solemne como lo es el reproducido.

Ratifica este hecho la carta puebla de 1237 al señalar, como existente en aquélla fecha las casas y fortaleza que constituian el poblado de San Mateo. Queda siempre la incógnita de este nombre cristiano y su equivalencia desconocida en la época árabe.

San Mateo era poblacion fortificada. Aún se conservan restos de los altos muros con torres defensivas en todo el recinto. Facilitaban el ingreso cinco portales que persisten en parte, denominados de Barcelona, con puente sobre el barranco y era la principal comunicacion por conducir à Vinaroz, orilla del Mediterráneo; la de Santo Domingo que conducia al antiguo camino romano de Cervera; la de los Angeles; la de Morella y la de Albocácer las cuales guardaban sobre los caminos de estas villas. Todas estas puertas y puentes corresponden a los siglos XV y XVI, construidos à expensas de los maestres de Montesa, segun lo demuestran los escudos de San Jorge colocados en las impostas de los arcos.

Varios son los edificios particulares que recuerdan los tiempos esplendorosos de San Mateo. Mencionemos, en primer lugar, la casa solariega de la familia Bernat. Existen algunos otros ejemplares de estas nobles viviendas.

Casi todas se levantan en el centro de la Villa. La de Borrull de cantería labrada, conserva la típica portada de arco con dos ventanales en el primer cuerpo; cuatro con arcos bifurcados en el segundo, terminando con una especie de loggia, el porche valenciano, con saliente alero. De este mismo estilo y época es la casa del Ayuntamiento inmediata à la descrita.

Son raros los edificios civiles que correspondan al período del Renacimiento. Como modelo casi único, mencionaremos la casa solariega del «Marques de Villores», situada en la calle de Valencia, construida à mediados del siglo XVI. Recuerda el estilo plateresco de Castilla, con su portal flanqueado por dos columnas abalaustradas, las ventanas enadradas con decoración floral, y el cuerpo saliente en forma de garita, que se ve en la fachada. Parece que no se terminó. El segundo cuerpo es de ladrillo y argamasa y carece de adorno. El patio, escaleras y salones con artesonado de vigueria, indican desde luego fué, para su tiempo un edificio en el que se rompió la tradición gótica.

Otro de los edificios típicos de San Mateo es la casa de campo fortificada que se conoce con el nombre de Torre del Palomar, situada a dos kilometros de la Villa, en la carretera que conduce a Morella. Su planta enadrada tiene cuatro torres angulares con otras tantas garitas. En lo alto, matacanes para la

defensa de las puertas. Cuando se construyó este característico modelo de casa de campo y castillo las puertas eran pequeñas, pero más adelante ya en tiempos modernos se ensancharon como hoy lo están para facilitar el paso de los vehículos que en la primitiva traza no era posible. El estilo arquitectónico señala como época de su construcción los últimos años del siglo XVI. En el interior aun existen algunas cámaras con el decorado de la época pero las obras realizadas para adaptar el edificio á las necesidades agrícolas han borrado las huellas de la primitiva distribución.

La Iglesia Mayor ó arciprestal dedicada á San Mateo es uno de los monumentos más notables que existen en el Maestrazgo. Este templo ofrece la particularidad de conservar una parte de la obra primitiva, comenzada en los primeros años del siglo XIV. De esta antigua edificación en estilo románico aragonés, se conserva la puerta principal y dos arcadas sin adorno alguno en sus muros. La techumbre a dos aguas, de madera, es también la primitiva. El ingreso se verifica por esta puerta situada a los pies de la nave. La traza es idéntica á la mayor parte de las que del mismo estilo se ven en el resto de la región. Un gran arco, en plena cimbra se completa con tres archivoltas formadas por cordones lisos de piedra que descansan sobre tres columnas empotradas a cada lado del archivolta. Los capiteles están historiados

con pasajes bíblicos y entre otros asuntos se reproduce la historia de Adan y Eva en la forma acostumbrada en el arte románico.

Interrumpida la obra del templo por causas que ignoramos, debió continuarse en el último tercio del siglo XIV. Guillermo Obispo de Tortosa, en 1º de Mayo de 1372, concede licencia para edificar altares en la iglesia parroquial. En 15 de Junio de 1424 ya estaba terminada la obra nueva, ó sea la ampliacion. Asi se desprende de la concordia de los Jurados de la Villa con el Obispo de la Diocesis para la concesion de capillas y sepulturas en la Iglesia Mayor. Bajo ciertas condiciones se concede licencia para utilizar las capillas ya existentes y las que puedan construirse de nuevo. Prohibe entre otras condiciones, el colocar sepulturas altas en los muros de las capillas con el fin de evitar se deformase la nave. Solo se autorizó la inhumacion en el suelo. Esta prohibicion fué invariable pues no existe ninguna sepultura emergente; todas tienen la lastra mortuoria al ráz del suelo. ( )

La ampliacion de la iglesia se realizó en el estilo gótico. Es de una sola nave, con elegante bóveda de crucería y doble ábside en el que se abren esbeltos ventanales y un artistico rosetón. Diecisiete son las capillas situadas en ambos lados de la nave. Comenzando por la parte del Evangelio, junto al Presbiterio, están las de San Roque, Almas de San Gregorio, Virgen de la leche, Santa Agueda, San José, Virgen de los Angeles

y San Felipe de Neri. En el lado opuesto ó sea el de la Epístola, se abren las capillas de San Isidro, Santa Lucía, San Clemente, la Trinidad, San Francisco Javier y la Capilla de la Comunion.

Entre las dos últimas capillas se halla emplazada una puerta lateral de arco agudo con baquetones y fronda floral.

El altar mayor es una obra importantísima de arquitectura y talla. Compónese de cuatro cuerpos con pilastras corintias y adornos de guirnaldas y grutescos propios del estilo del Renacimiento a que pertenece el retablo. Los tres compartimientos están separados por dos fajas en forma de frisos con medallones y ornacinos. Termina esta gran mole de madera tallada con una cimpide ó remate formado por dos cuerpos. Repartidos en todas las secciones hay 24 nichos con imágenes escépticas y en los espacios centrales cuatro relieves con pasages alusivos a la vida de la Virgen. En la ornacina central se destaca una gran imagen del titular; encima un relieve de la Purísima Concepcion inspirado en la tabla que pintó Juan de Joanes y que existe en la Iglesia de la Compañía de Valencia. Como remate la Crucificacion con las estatuas de la Virgen, la Magdalena y San Juan.

Todo este retablo dorado y policromado, descansa sobre un alto basamento de piedra con dos puertas laterales. Sobre el arco de la puertecilla que corresponde al lado de la epistola está esculpida esta fecha: 1555, que corresponde al año de la terminacion del suntuoso retablo. Debió comenzar su construccion antes de 1545 pues consta que en 7 de Je-

lero del citado año Ursula Castellot lega cincuenta libras valencianas para la obra del altar mayor.

La arquitectura y escultura indicase que fue trazado por un artista muy conocedor del estilo renaciente, pero la ejecucion no está a la altura de la traza. El Padre Ildefonso Flen, monje del orden de San Bernardo é hijo de San Mateo en la Historia de la villa que dejó inédita, afirma que este retablo es obra de un escultor valenciano llamado Pedro Borja y costó 2000 libras. ( )

La mayor parte de las capillas tienen altares de buen gusto y corresponden por su estilo a la época de su respectiva construccion. Los retablos antiguos, contemporáneos a la obra primitiva de la iglesia, fueron desmontados por los nuevos patronos, sustituyéndolos por los actuales. Merecen especial mencion, por su valor artístico, el de la capilla de las Almas. Representase en la tabla central, única conservada, el episodio de las misas de San Gregorio en la parte inferior, y, en la superior, Jesus sobre un edificio murado a cuya puerta San Pedro recibe a los escogidos que son acompañados por angeles. Esta anonima pintura acusa a un artista valenciano que floreció á fines del siglo XV y que por su estilo parece corresponder a la escuela del <u>maestre</u> Rodrigo.

La capilla de la Comunion, situada en el lado de la Epistola y junto a la puerta lateral, es una verdadera iglesia. Tiene forma de cruz latina con linterna pintada al fresco. Toda la decoracion corresponde al orden corintio y

fué construida en la primera mitad del siglo XVIII.

Capilla del Cristo. Bóveda de crucería, antes fué capilla de la Comunión y en la cabecera hay un altar de madera de fines del siglo XVI. En los tableros de las bases que sustentan las columnas pinturas de la escuela de Juan de Joanes y a este mismo estilo corresponde el lienzo colocado en el nicho principal y que representa la Crucificación con el grupo de las Marías y San Juan.

En la reja de hierro que cierra la entrada de la capilla se ve un escudo de armas, el cual se repite en el altar de la cabecera y en una lápida funeraria con epitafio indicador de estar allí enterrado Juan Catalá, notario de San Mateo, fallecido en 1615 y fundador de la capilla.

Capilla de San Clemente: Una de las más suntuosas. El altar principal con tabernáculo que guarda una reliquia del Titular. Cúpula y dos altares laterales; uno de San Cristobal y el otro de San Antonio Abad. Se concluyó la obra en 1790 y el 22 de Septiembre se trasladó la reliquia desde la capilla de la Virgen de la leche. Costaron los altares y la pintura 22000 libras de plata.

En la parte exterior del ábside está el Calvario. No ofrece ninguna novedad, pero en los muros de la capilla existen empotrados varios fragmentos de arquitectura ojival que allí colocó el buen celo de algun ilustrado cura. Consisten estos restos en un friso de cabezas rotos de pináculos y parte de un relieve representando una procesion con pa-

rio. Un rey sostiene una de las varas y las tres restantes son sustentadas por otros tantos personajes. Todos estos restos de policromia y en los fondos hay incrustados en forma de mosaico, fragmentos de vidrio azul y dorado. Es un trabajo fino y elegante.

Los anteriores restos escultoricos y otros fragmentos conservados en un traste ó almacen situado a los pies de la Iglesia debieron pertenecer a una capilla antigua, consagrada tal vez a la Virgen. A esta capilla, empo altar ra de piedra, pertenece una escultura del Padre Eterno de arte arcaico, de piedra policromada. Los ojos se encuentran pintados de negro y dorada la barba.

Cuando visitamos la Iglesia esta imágen la encontramos en el almacen antes referido.

Posible es que los restos de relieve empotrados en los muros esteriores del ábside hagan alusion a un hecho memorable ocurrido en San Elateo. En esta Villa dió fin el famoso Cisma de Occidente que perturbó la Iglesia durante medio siglo. El canónigo de Barcelona Gil Sanchez Muñoz, elegido Papa en Peñiscola a la muerte del famoso Luna, con el nombre de Clemente VIII, hizo renuncia del Pontificado seis años despues, en 6 de Julio de 1429, recibiendo del verdadero Papa Elartino V, el obispado de Elallorca. En San Elateo se juntaron el Pontifice dimisionario, el legado de Su Santidad, Cardenal Fox, y el embajador del monarca aragonés, para con-

venir y formular aquella renuncia que devolvia la paz a la cristiandad.

En el interior de la Yglesia fué revestido en el siglo XVIII, de adornos chirriguerescos que desnaturalizaron la construccion ojival. Afortunadamente para el arte, en la noche del 21 de Agosto de 1886 se incendió el órgano y el humo ennegreció toda la nave. Fueron picados los muros y bóveda arrancando los aditamentos y adornos de alabastro del siglo XVIII quedando la nave en la conformidad que hoy se ve.

Muy rica en alhajas fué la Yglesia Arcipuestal de San Mateo. En la actualidad pueden admirarse algunos cálices antiguos y una hermosa cruz procesional de plata dorada, obra de la orfebreria valenciana. Al pie de la cruz hay grabada esta inscripcion: "En Ramon Comi fen fer aquesta cren en l'ani-mil-CCCXXXXIII".

De plata son igualmente dos grandes lámparas colgadas en el presbiterio del altar mayor; de estilo español con adornos repujados. Fueron construidas en 1661 y reformadas en 1731.

Tratándose de una poblacion tan rica y poderosa como San Mateo en el brillante periodo de la orden de Montesa, no es de estrañar el encontrar restos de un pasado artistico floreciente y sugestivo. Ya hemos hablado de como se desarrolló el arte pictórico en la region del Maestrazgo, descartando, desde luego, la idea de la exis-

Xerica de una escuela pictórica de caracter local. Florecen, es cierto, en esta Villa y en la segunda mitad del siglo XV, algunos pintores hijos de San Mateo ó en ella establecidos, como lo fué la familia de los Montalins, pero estos son artistas que habian recibido su educacion en los talleres de Valencia y que luego la desarrollan dentro de los restringidos limites de la localidad. De este arte de fisonomia particular se conservan pruebas en la sacristia de la Iglesia Mayor, aumentando la serie de tablas que forman como un pequeño museo, aunque por desgracia, la mala conservacion de estas obras hacen muy dificil su completo analisis. Señalamos a continuacion las mas interesantes entre las expuestas en la citada sacristia.

San Miguel Arcangel. Resto de un retablo. Tabla. Alto, 130 por 0,91. El Angel vestido de armadura, con capa a fajas historiadas, fondo dorado. Todos los adornos son relevados y lo está igualmente la corona de placa que lleva el arcángel. El piso aparece chapado de azulejos, alfardons. dibujo floral y fondo monocromo oscuro. Uno de los azulejos, lado derecho, lleva estas letras A M. El procedimiento técnico usado en esta tabla y sus detalles de ornamentacion, acusan la mano de un artista procedente del otro lado del Ebro.

Juicio Final. Tabla central de un retablo. Lienzo sobre tabla con preparacion de yeso. Alto, 129 cm. X 110 cm. Composicion complicada. El Padre Eterno en la parte su-

perior rodeado de angeles y santos, en la inferior la resurreccion de los muertos. Arte realista. Los angeles recuerdan los de Jaime Baco Inomars.

Pasage de la vida de San Gil. Tabla. Alto 108 cm. x 0'90 cm. Reflexion fina, colorido claro. El fondo de arquitectura rodeada de mar. Escuela Valenciana de Jacomart.

Presentacion de la Virgen. Fragmento de retablo. Tabla alto, 104 cm x 0'91. Compañero de la anterior.

Predela de Retablo. Cinco compartimientos con pasages de la vida de Jesus. Tabla 2'50 x 0'40. Este fragmento es, con toda seguridad, obra de un artista local que sigue la disciplina de los pintores valencianos de 1450. La tipologia masculina corresponde a la raza que pueblo San Vlatio, caracterizada por vigorosas facciones, pómulos pronunciados, nariz larga y carnosa, ojos casi siempre con tendencia al estrabismo.

Los asuntos de la predela Nacimiento de Jesús, Adoracion, Transfiguracion, Venida del Espiritu Santo y Muerte de la Virgen, son escenas inspiradas en el arte dramático y litúrgico de la época. Tienen todo el realismo de los autos y milagros tan en boga durante la Edad media.

Los modelos para los fondos de arquitectura y paisaje están tomados de dibujos usuales en el arte de la miniatura, segun se evidencia por la forma plumear

da y el contorno de líneas oscuras para las figuras.

Esta predela ó banco, debió formar parte de un gran retablo y por el sabor local que en él se advierte, no dudamos es atribuido a Montolín, hijo de San Mateo y del que se ven obras en varios pueblos de la región.

Otro templo antiguo conservase. La Iglesia de San Pedro, situada en la calle de la Corte, hoy de la Carel. El padre Fleu en su Historia de San Mateo, al folio 155, dice que la primera iglesia de la villa fué la de San Pedro Apostol por haberse fundado la poblacion en aquel sitio que los naturales llaman la Juda, ( ) y ahora el llano de San Pedro. Junto a este llano se celebraba el mercado, segun privilegio de Jaime I. Toda esta parte de la villa correspondia a las afueras y era un arrabal de San Mateo.

La fisonomía arquitectónica de la Iglesia de San Pedro fué alterada en el siglo XVIII desapareciendo los restos del primitivo templo edificado en el siglo XIII. El interior, de una sola nave, pertenece al estilo compuesto; la fachada corresponde tambien a esta época, pero las estatuas de piedra representando a San Pedro y San Pablo, colocadas en lo alto de la puerta pertenecen a la antigua fábrica. En el rudimentario ábside del templo descubrense tapiadas hoy los antiguos ventanales abocinados y que confirman era un edificio de estilo románico.

No quedan rastros del palacio que levantaron los maestres de la Orden de Montesa. Hallabase situado fuera

del recinto amurado, al otro lado del barranquet y en el camino de Cervera. El solar de este palacio, conocido con el nombre de la Torre, es hoy un huerto cercado de tapia y propiedad de D. Luis Beltran. Fué destruido durante la primera guerra carlista. Algunos restos arquitectónicos, utilizados en la tapia, indican que el palacio maestral perteneció al estilo gótico.

Al lado del palacio fundó en 1360 Fray Pedro de Tous un Convento de la Orden de Santo Domingo. Tambien fué destruido en el calamitoso periodo de 1836. Del grandioso monasterio, solo resta medio derruido la torre de las campanas construida en el siglo XVIII. Al pie de esta torre aun se contempla escombros del derruido cenobio.

No faltan en San Mateo las capillas y ermitorios que se ven en los alrededores de todas poblaciones del Maestrazgo. La situacion es siempre pintoresca y su historia va envuelta en bellas tradiciones. Levantanse estos santuarios en lo alto de los montes, junto a las fuentes y manantiales en la confluencia de los rios y en el fondo de los valles, conforme queda ya dicho en otro lugar, ocupan lugares consagrados por los romanos y más tarde por los árabes a sus divinidades más populares. En la region de San Mateo es famosisimo el dedicado a la Virgen de los Angeles. Levantase en la meseta de una colina a 3 kilometros de la poblacion. Como todos los ermitorios su historia tiene mucho de leyenda. Segun nos dice Moseu Pablo Amposta en la historia que

publicó en 1831 en el lugar que hoy se alza la capilla, existia en 1580 una pobre ermita dedicada a San Antonio Abad. Hacia en ella vida solitaria y penitente un venerable ermitaño, portugués de naturaleza, y llamado Sebastian. Y cuentan, que, los sabados por la noche veia inundarse de luz la ermita y oia cánticos y músicas como de angélicos espíritus, y llegó a tener la vision de que unos angeles sacaban de la concabidad del altar de San Antonio, una imagen blanca de la Virgen, que con gran reverencia colocaban sobre la mesa del altar y la guardaban despues de adorarla. Y admirado Sebastian el ermitaño de ver tal maravilla, corrió a contarle el portento al Patriarca de Antioquia y arzobispo de Valencia Juan de Rivera, quien le atendió y entregó una carta para los jurados de San Mateo, encargándoles sacasen la imagen de la Virgen oculta bajo el altar del ermitorio y la colocasen à la culta veneracion. Los jurados de la villa colocaron la santa imagen en el altar de la primitiva ermita. Ocurrió esto en 1538. A mediados del siglo XVII se levantó la actual capilla. Afecta la forma cuadrada y cúpula. La decoracion és de estilo corintio pero muy cargada de adornos barrocos. El altar mayor tiene dos cuerpos con columnas salomónicas. En ambos lados del crucero hay dos grandes lienzos pintados por Vicente Giño, natural de Alcalà de Chisvert en que representó los episodios del allazgo de la Virgen.

Una de las obras más decorativas de esta capilla es el púlpito de estilo barroco con profusión de santos labrados en relieve.

Alcalá de Chisvert

El tren de Valencia à Barcelona se detiene en la estacion de Alcalá, poblacion situada en una hondonada y rodeada por elevados montes que se levantan en la parte Norte y otros que la separan del vecino mar. En otro lugar hemos hablado de las antigüedades ibéricas y romanas que se han allado en las cercanias de la poblacion. Ellas indican su origen anterior al periodo romano. Puede el lector conocer estos restos de pasada civilizaciones en la página ( )

La historia cierta arranca de la época árabe. A dos kilómetros del actual emplazamiento quedan ruinas de un castillejo llamado Chiver a cuyo alrededor se agruparon algunas familias agarenas. Dice Don Jaime I en su crónica que este castillo lo habian dado su abuelo y su padre a los Maestres del Temple. Reclamáronlo al tiempo de la reconquista y se lo cedió. En 1234 otorgaron a un moro, llamado Abdallach, carta de poblacion del castillo y pueblo de Vivert; y en 1250, a 7 de Marzo, en Tortosa, dieron el lugar de Alcalá a varios cristianos: está la carta-puebla original en el archivo de la Orden de Mon-

tesa, en Valencia, fojas 106 del libro señalado con los números 1234 y 1423. Los moros de Vivert fueron expulsados en 1609, y en 1616 se pobló de cristianos aquella villa, pero eran pocos los pobladores y la abandonaron en 1632, agregándose a Alcalá.

Alcalá es villa grande y populosa pero no hay en ella un edificio civil que pueda registrarse como monumento artístico ó histórico. Sobre el estenso caserío alzase el templo parroquial y su típica torre, famosa en toda la región castellonense. Es fábrica insigne por su grandeza y prueba evidentísima de la gran piedad de los pasados moradores. No es antigua la edificación. Ocupa el solar de la antigua iglesia. La nueva fué comenzada en 1736 comprometiéndose los vecinos a pagar nada menos que la treintena de sus cosechas. Hizo los planos el maestro Arquitecto de Valencia José Herrero, por 120 libras valencianas. Se adjudicó la obra a los maestros Vicente Carbó y Francisco Garrapilla por 12990 libras, proporcionando los vecinos la cal, arena y el transporte de la piedra y demás materiales. Murieron aquellos maestros antes de acabar la obra y la siguió el Arquitecto Juan Bareló, hijo de Alcalá. Dirigió también la fachada. Hizo las estatuas José Tomás, de Vistabella. Concluyose la Iglesia en 1766. En toda la fabrica no hay más madera que la de las puertas. La torre se comenzó en 1784 y se terminó en 1803; hizo los planos y dirigió la obra el mismo Bareló, toman-

do por modelo la torre de Santa Catalina de Valencia. El vecindario contribuyó en la misma forma que para la Iglesia, le pagaron en metalico 22638 libras.

El interior tiene tres naves y amplios claustros dominando en su decoracion el estilo barroco en su último periodo. Ilumina el crucero una gran cupula y nueve más pequeñas en las capillas laterales. Diez y nueve son los altares todos de talla dorada. Sobresale el colocado á la cabecera formado por varios cuerpos sobrepuestos y sostenidos por columnas y pilastras corintias.

Hay en esta Iglesia pinturas de la escuela de Ribalta, una Cena de Gerónimo de Espinosa, una Adoracion de los Reyes de Luis Planes y una Santa Ana de Jose Inglés.

La fachada de la Iglesia se compone de tres secciones. La puerta central y dos laterales. La primera está formada por tres cuerpos, columnas corintias estriadas. Las puertas laterales tienen columnas cónicas completandose la decoracion con edículos. En las tres puertas hay colocadas imágenes corpóreas de piedra. En el sitio preferente la de San Juan Bautista titular de la iglesia, y a sus lados las de los Santos mártires Feisclo y Victoria, patronos tambien de la Villa y en las hornacinas laterales y sobre columnas las imágenes de San Miguel, San Basilio, San Benito y la Magdalena. Cuenta Alcalá además de su iglesia parroquial con las ermitas del Calvario San Benito y S. Miguel. Ninguna tiene ninguna importancia artística.

Canet lo Roig

Pueblo del partido judicial de San Mateo, y ocupa la meseta de una pequeña colina del rio Cerbol. Su origen se remonta al periodo árabe y conquistada por las huestes de Aragon en 1237 fué donada a los Templarios en 15 de Enero de 1540 el Maestre de Montesa la erigió en villa dandole nueva carta-puebla.

La Iglesia parroquial consagrada al Arcangel San Miguel es el edificio más notable de la villa. Fué construida a mediados del siglo XV en el estilo ojival. De esta epoca solo se conserva la puerta de arco agudo con archivoltas lisas. Es de una sola nave y decorada con pilastras corintias.

A un kilometro de distancia se levanta la ermita de Santa Isabel que ocupa un paisaje de los más amenos de aquellas cercanias. En la sacristia existe un hermoso azulejo labrado en piedra y en el centro la crucifixion. Es obra de 1400.

Cervera del Maestre

De San Mateo a Cervera se sigue la traza del antiguo camino romano que por esta parte montañosa del Maestrazgo buscaba el mar por Benicarlo. Es uno de los pasages más agrestes y quebrados de la region. La villa esta en lo alto de un monte, sitio ventajoso en los tiempos antiguos. Escolano dice fué fundacion de griegos; pero de esta remota época no han aparecido vestigios ni recuerdos que justifiquen el clásico abolengo. Desde luego puede afirmarse que su importancia nació por estar en una de las vias romanas que desde la costa mediterránea conducia al interior, via comercial que se utilizaria por los indigenas y los colonos griegos establecidos en los alrededores de Peñiscola, estacion marítima y factoria importante en aquellos antiguos tiempos.

El nombre que hoy lleva con la desinencion del Maestre, alude a la orden de los templarios a que perteneció, pasando luego a la de Montesa. Cuando San Mateo fué residencia de los maestres, Cervera perdió la capitalidad que habia tenido.

Durante la dominacion árabe, Don Ramon Berenguer IV conde de Barcelona, donó en 1171, a la orden de los hospitalarios de San Juan de Jerusalen, el castillo de Cervera con to-

dos sus términos y pertenencias para cuando fuese tomado a los moros. Esta toma la hizo sin oposición de Don Jaime el Conquistador, Hugo de Focalquer en 1233; las moras se entregaron a condición de ser respetados en ciertas condiciones. Dos años despues, Hugo de Focalquer dió a poblar la villa y término de Cérvera a Bernardo Miguel de Cenica y otros pobladores cristianos, segun carta de 8 Octubre 1235. Otra carta-puebla aparece, segun Viciana, otorgada por Fray Pedro de Ahala en 21 Marzo 1249, a Ramon de Bellver y otros pobladores. El mismo año, Bellver aumentó la villa con obras que encargó a Ramon de Benlloch.

Cervera como la mayoria de los lugares de la orden de Montesa estaba cercado de muros defendidos de trecho en trecho por torreones cúbicos. Aun se ven hoy algunos restos de estas defensas. Los muros se enlazaban con el castillo que domina la población. Las murallas y fortaleza están hoy completamente arruinadas. De las primeras solo queda una destruida puerta en la calle de la Enseñanza. El interior del castillo está convertido en campo de hortalizas que usufructua el cura párroco como directo representante de la Orden de Montesa.

Durante los siglos XVI y XVII Cervera gozó de vida próspera y así lo anuncian muchos de los edificios urbanos que aun se conservan que señalan cierta hidalguia en sus moradores. Ocupan las casas la parte oriental del monte coronado por las ruinas del Castillo. Las calles de rápidas pendientes hacen difícil el tránsito por ellas. No ofrecen carácter monu-

mental ninguno de los edificios particulares; la mayor parte de ellos tienen su origen en el siglo XVIII, viéndose restos arquitectónicos de las centurias anteriores. Las casas principales ostentan en sus fachadas escudos heraldicos hoy cubiertos por anuales capas de cal. Recordemos como ejemplo la casa nº 20 de la calle de Santa Bárbara. Sobre el arco románico gótico de la puerta hay un edículo de igual estilo, en el centro un escudo de piedra cuyos cuarteles están borrosos. Debajo esta leyenda castellana.

Estas armas y
figuras, en Vizcaya
conocidas, y del Rey
favorecidas.

Los edificios religiosos ofrecen escaso interés artístico.

La Iglesia mayor dedicada a la Asunción de la Virgen fué en su origen un templo románico. En el siglo XV fué renovada y más tarde desaparecieron las líneas ojivales para convertirse en un templo de orden corintio. De la primitiva traza se conserva la puerta principal de medio punto con archivoltas lisas; del periodo gótico corresponde el coro situado a los pies de la única nave que forma la Iglesia.

El altar consagrado a San Sebastian es uno de los mejores. Todo él de talla dorada y policromada construido en 1335. Otro de los altares de mayor veneracion es el de la Virgen de la Cuesta escultura románica, tipo sedente con el niño Jesús en el lado izquierdo. Esta imagen de ma-

dera dorada y policromada recuerda análogas de la segunda mitad del siglo XIV. El retablo de esta capilla es de tablas pintadas obra de principios del XVI. Otra Iglesia existe dedicada a San Sebastian, situada en la calle de Fuentes. Es edificio antiguo. La iglesia de una nave tiene arcadas sostenidas por pilares octogonales. Los arcos son de medio punto y agudos alternando en su colocacion. La techumbre antigua debió ser plana, sustituida más tarde por una bóveda de cañon.

Los caracteres constructivos aun subsistentes como tambien el arco de fachada señalan la época en que pudo levantarse el edificio y cuya antigüedad no es anterior al siglo XIV. Hay indicios de haber desaparecido el pórtico primitivo, que seria abierto cuando se completó la parte alta dedicada al hospital de pobres.

Cuenta la Iglesia parroquial con algunas alhajas de orfebreria. La más notable es la cruz procesional de estilo renacimiento español. Es parecida a la que se conserva en la Iglesia de Tinaroz labrada en 1592.

Chert

Es una de las poblaciones más elaborada entre las del Maestrazgo. Su famosa muela amurada estación prehistórica le ha dado cierto renombre. De estos restos antiguos queda dicho lo más importante en la sección correspondiente. La historia de Chert después de la conquista de Jaime I ofrece poco relieve. Perteneció primero a los Templarios y extinguidos estos formó parte del Maestrazgo de Montesa.

La Iglesia parroquial de una sola nave tiene por titular a la Asunción. También este templo ha sufrido las consecuencias renovadoras del siglo XVIII desapareciendo las líneas arquitectónicas primitivas. El estilo gótico cedió el paso à la decoración barroca y churrigüeresca llegando a su más alto grado en el altar mayor de madera tallada por los famosos Ochandos tallistas de Almazora y unos de los que más contribuyeron a propagar en la provincia de Castellón el mistificado estilo de Churrigüeras. Contemporáneas de la obra primitiva son, la fachada mayor y una puerta lateral de estilo gótico con baquetones y fajas florales. En las afueras existe la ermita de San Pedro iglesia del extinguido poblado de Barella. Esta ermita conserva un pequeño retablo de los primeros años del siglo XVI.

También en el término de Chert, puede admirarse una cruz terminal gótica semejante a las que existen en los demás pueblos de la Región.

La Jana

Fue una de las poblaciones más importantes en la época ibérica. Por su recinto pasaba la vía romana que iba de Tarragona a Valencia y su situación en la margen derecha del río Cervol cerca de los confines de Cataluña, le dió en aquellos tiempos relativa importancia. En tiempo de los árabes quedó reducida a una aldea ó huerdad. El Maestre del Hospital la conquistó en 1233, dandola a poblar Don Jaime a los caballeros de la citada orden que lo hicieron con interés aumentando rápidamente su población. En 1510, el Maestre de Montesa D. Francisco Maixsol, erigió en villa el lugar de la Jana, dándole jurisdicion alta y baja, mero y mixto imperio, segun escritura autorizada por el Notario Fr. Borrás.

La fisonomía urbana de la Jana le imprimen especial carácter de vetustés, pero el monumento digno de registrase es la iglesia parroquial consagrado a San Bartolomé.

Dos épocas se notan en la construccion de este edificio.

La parte más antigua corresponde al estilo ojival y se construyó a mediados del siglo XI. En 1698 se reedifica y

se borran las líneas principales del antiguo estilo. Solo tiene una nave y varios altares. El principal está formado por dos cuerpos de orden compuesto.

La fachada, toda de cantería, se compone de un cuerpo inferior con columnas corintias y otro superior con la imagen del titular, decorado con columnas salomónicas. Junto a esta fachada alsase la cuadrada torre de las campanas.

Fuera de la poblacion y a un kilómetro de distancia, existen varios edificios derruidos y entre ellos subsiste aun un torreon cuadrado conocido en el pais por la Tore del Carrascal. Dícese que en este paraje estaba la antigua poblacion. No parece exacta esta version, pues segun los caracteres de los restos allí amontonado, se trata de un sitio fortificado para defensa del poblado.

Salsadella

En la carretera de Castellón a Morella está asentado el lugar de Salsadella que dista unos cuantos kilometros de su cabeza capital judicial de partido. No ofrece particularidad alguna y carece de monumentos.

La Iglesia parroquial está dedicada a la Purificación. Es de una sola nave con sus altares colaterales. En 1774 fué reformada cubriendo sus muros y altares de talla barroca. El altar mayor y los restantes son de madera tallada y dorada construidos cuando se reformó la Iglesia. Lo único digno de mención es el púlpito, formado por relieves vaciados en yeso con las imagenes de los evangelistas y doctores San Agustin, San Buenaventura, San Geronimo, San Lúcas, San Juan Evangelista y San Mateo.

Traiguera

Como otras poblaciones del partido judicial de San Mateo, Traiguera tiene abolengo romano. Así lo confirman los hallazgos arqueológicos registrados en estos últimos tiempos. En la época de la conquista era lugar agareno. Don Jaime I, en 23 de Diciembre de 1235, hizo donación de esta villa a favor de los Hospitalarios, conservando su vecindario morisco. El Maestre Don Hugo de Folcalquer la repobló de cristianos y más tarde fué adjudicada por Jaime II a la Orden de Montesa. En dos ocasiones distintas se han reunido cortes generales en Traiguera, convocadas las últimas, en 1421, por la Reina Dª María esposa de Alfonso V de Aragón.

De la época foral quedan varios edificios civiles y entre ellos, la casa del Ayuntamiento de estilo ojival, pero reformada en 1639.

Las obras de la Iglesia parroquial se comenzaron en 8 de Septiembre de 1439, inaugurándolas con toda solemnidad el Maestre de Montesa D. Ramon de Corbera.

La nave es caustral, fué reformada en 1622 a cuya fecha corresponden el altar mayor y otros colaterales. La fachada

es de arquitectura elegante, con dos columnas de orden dórico. Conservase otra pinta que compone a la construcción antigua.

Son de mérito las obras de orfebrería litúrgica conservadas en esta Iglesia. Descuella entre ellas, la custodia del Sacramento y la cruz procesional, trabajo artístico de orfebrería valenciana del siglo XV.

Es famosa Aranjuez por el Santuario de la Virgen de la Salud. Dicen las historias que en el año 1431, un zagal, sordo y mudo de nacimiento, buscaba un manantial y vió salir de la espesura una cabra con las barbas goteando; apartó las ramas y halló una fuente; fue a beber, y dentro del agua divisó una Virgen. El sordo-mudo rompió a hablar, acudieron otros pastores, llegaron el clero y el vecindario en solemne procesión y llevaron la imagen á la iglesia: al otro día estaba en la misma fuente. En su vista se le erigió un Santuario en el parage de su hallazgo, cuya primera piedra puso en 8 de Septiembre de 1439 Rey D. Ramon de Corbera, sexto Maestre de Montesa. Pronto cundió la fama de este Santuario por toda España. Felipe II la visitó en 1589 con toda la Real familia, para pedir á la Virgen de la Salud el restablecimiento del príncipe heredero, enfermizo entonces. Titulandose Felipe III volvió con su hijo primogénito implorando para él igual beneficio. Felipe IV acudió igualmente a implorar de la Virgen la salud para su hijo el príncipe D. Carlos.

El Santuario se halla situado a una media hora del pueblo. Desde la salida del pueblo hasta el emitario hay erejidas siete cruces de piedra, que en los capiteles tienen representados los Siete Dolores de la Virjen. La que representa el séptimo dolor, situada frente a la explaza del Santuario tiene un elegante templete sostenido con cuatro columnas dóricas. El edificio se compone de varios departamentos. Poco se conserva de la antigua construccion. La capilla tiene en forma de cruz latina con cúpula en el cruzero con decoracion del siglo XVIII. La fachada de la Iglesia se compone de un cuerpo saliente en forma de pórtico y rematando por una espadaña donde se sostiene la campana.

La imágen es una escultura de madera de cuatro decímetros de altura con el niño Jesus en brazos y se le expone a la pública veneracion cubierta con ricos mantos, ofrenda de la piedad de los innumerables devotos que todos los años visitan el Santuario.

Existe en Aranjuez un edificio, no terminado, conocido por el Hostalet, de arquitectura robusta con arcos de medio punto. Parte de este edificio está convertido hoy en casa de labranza. Dicen en el pueblo que se comenzó su construccion en tiempo de Felipe II y estaba destinado para alojar a los personajes que acompañasen a los Reyes en su visita al Santuario.

Partido judicial de Segorbe

Segorbe

Sin disputa es la ciudad más antigua e importante de las que hoy pertenecen á la jurisdicción política y administrativa de Castellon. Su antigüedad se acredita con el testimonio de los geógrafos é historiadores romanos, con los restos de la civilizacion ibéra y latina halladas en su recinto y con los hechos políticos en que ha intervenido desde los orígenes de la dominacion de Roma.

Situada en valle ameno y fértil, junto al rio Palancia, ha conservado, con los pasados recuerdos, el prestigio adquirido en los tiempos anteriores á la reconquista de Valencia. De la Segobiga celtibérica, latina, goda y árabe queda dicho lo necesario en otro lugar. Resta hablar de la Segorbe cristiana. En ella se refugió el rey moro de Valencia Zeit Abu Zeit, arrojado del trono por Zeyan. Convertido al cristianismo, cedió la ciudad al rey Don Jaime I, quien sin esfuerzo alguno, por la sola formula de la donacion puso guardia en el castillo despues de siete años de conquistada Valencia. Pero los hechos principales de Segorbe estan relacionados con su vida eclesiástica,

por ser el único obispado que existe en la provincia de Castellón, que depende, en lo espiritual, de las diócesis de Tortosa y Valencia, conforme a los términos expuestos al tratar de estas antiguas jurisdicciones.

Recinto murado.

Fué Segorbe población murada, verdadera plaza fuerte desde los más remotos tiempos. De la época ibera y romana queda dicho lo más interesante. Ahora importa catalogar los restos de fortificación aún conservados. Roque Miguel Cortés, canónigo de Segorbe y erudito arqueólogo, en su Diccionario geográfico e histórico de la España antigua describe el recinto murado de dicha ciudad, en general, antigüedad romana. Cierto es que el antiguo muro conserva en algunas partes vestigios de aquélla época, pero creemos no abrazaba la extensión que le dá Cortés. La población celtibérica, y luego la romana, se agrupó al rededor de la fortaleza; pero seguramente los límites primitivos no llegaban al recinto actual, formado por el ensanche de la ciudad desde los tiempos de Jaime I. La tendencia de este asentamiento ha sido buscar el llano, descendiendo de la alta y escarpada meseta en cuyas laderas está

fundada la ciudad medioeval con sus calles estrechas y de rápida pendiente.

Desde lo alto del castillo partían dos ramales de muro que antes ceñían por completo a Segorbe. El acrecentamiento del vecindario y la necesidad de ensanchar la edificación urbana, rompió el pétreo muro y se desbordó la urbe por el llano que media entre el cerro de San Blás y la cirpiale donde persiste, en ruinas, la vetusta fortaleza.

De los dos ramales de muro, uno bajaba por la era de las Almas hasta el portal de la Verónica. El segundo ramal, a nuestro juicio, el más antiguo, descendía por el sitio llamado Sopeña, ladera baja del cerro, y por el convento de San Martín se enlaza a la torre del Bochi (verdugo), llega a la torre de la carcel, y paralela a la carretera de Aragón, cruzaba el palacio arzobispal para enlazar con la citada puerta de la Verónica.

De esos ramales, sólo subsisten trozos empotrados en las casas adosadas al antiguo muro. Por el lado de Sopeña los vestigios son más importantes, descubriéndose altos paredones de gruesa argamasa, utilizados como acueducto para las aguas de la fuente que brota en el paraje llamado La Esperanza y que abastece a la ciudad desde tiempos remotos.

Tampoco creemos que ese resto de acueducto pertenezca a la época romana, considerándolo como de tiempos más modernos,

es decir, en aquéllos que se amplió el actual recinto murado con las torres del Bochi y la destinada ahora a carcel las cuales son las conservadas en mejor estado, permitiendo asegurar corresponden al segundo periodo histórico de este recinto, o sea hacia el 1345 en que creemos se amplió y fortificó con ocasión de la guerra que Pedro IV de Aragon sostenia con su homónimo de Castilla. En la lucha de estos dos monarcas, Segorbe experimentó un ataque castellano que hubo de ceder el campo a la hueste aragonesa.

Algo debió quebrantar la fuerza de las torres y murallas el ataque de los castellanos. Justifica esta opinión el hecho de que a fines de la centuria, en 1394, los Jurados acordaron la reparación de los muros y valles, según resulta de lo concertado entre la ciudad y el Obispo D. Diego de Heredia acerca de la imposición vecinal para sufragar los gastos.

Varias torres, cuyos vestigios existen en las paredes de muchas casas de las adosadas a la muralla, defendian el amplio recinto. Queda dicho que solo resta en pié la del Bochi y la dedicada a cárcel, en las inmediaciones por donde pasa el camino de Aragon en la parte meridional de Segorbe.

Ambas son de forma cilíndrica con gruesos muros de argamasa. La primera tiene una altura de veinte metros. La segunda conserva restos de escalera y bóveda de aristas,

que señalan al siglo XIV como época de su construcción.

Trozos de muro y portillos tapiados se ven en la calle del Argen, en la de la Muralla, (paso exterior del recinto) y en la casa números 17 y 19 de la calle de la Merced, donde se conservan restos de torre y puerta, convertidos hoy en cuadra para caballerías.

Ignoramos cuantas eran las puertas antiguas que franqueaban la muralla. Persiste hoy la llamada Verónica, ~~ta~~ frente a la plaza de la Cueva Santa y una segunda junto a la cárcel, y que sería sin duda, la principal por aquel lado, como la Verónica lo es del lado opuesto. Ninguna de estas puertas son anteriores al siglo XIV. Afectan la forma de medio punto con largo dovelaje, el tipo característico del románico aragonés.

La fortaleza y el Alcázar

Base y eje del recinto murado fué siempre el fuerte castillo que defiende a Segorbe por la parte del Palancia. Ocupa uno de los dos cerros que dividen a la Ciudad. Restos de cerámica ibérica, que después de un día de lluvia se encuentran aún en los al-

rededores, justifican la creencia de haber sido
asiento de población en el período prerroma-
no. El castro indígena convirtióse luego en forta-
leza romana. En las épocas gótda y árabe en-
sanchóse el castillo y en él estaba el alcázar
que ocupaban los gobernadores de la fortaleza.
Zeit-Abu-Zeit, cuando fué arrojado del trono por
Zeyán, se refugió en la fortaleza segorbina,
donde habitó varios años. Pasó luego a poder
de Don Jaime I de Aragón y en tiempos de
Alfonso V. dió la ciudad y el castillo a su
hermano Enrique, llamado Fortuna. En
1453 Fernando el Católico creaba el ducado
de Segorbe y por entronque de familia pasó
luego á la casa de Medinaceli que lo posee
en la actualidad.

Hoy en este famoso castillo un monton de escombros. El recuerdo del antiguo alcázar se conserva, aparte de las memorias escritas, en un documento gráfico del mayor interes histórico: en la tabla que representa el Calvario, existente en la sacristía de la Catedral. En el fondo, donde suele pintarse á Jerusalen, aparece una fortaleza murada con varios edificios. El pintor, que lo fué el padre de Juan de Joanes, ilustres artistas valencianos del siglo XVI, reprodujo el palacio en la forma subsistente en aquella época. Don Gonzalo Valero, difunto cronista de Segorbe, reconstituyó el alcázar, aprovechándose de documentos antiguos y de informaciones de gentes que aun lo

conocieron en pié. Tenía habitaciones muy espaciosas y decoradas con extremado gusto artístico, figurando, entre estos departamentos, un patio con columnas de mármol y una capilla dedicada a la Virgen de la Leche.

Don Alfonso V. estando en Nápoles, concedió, por documento fechado en 23 de Enero de 1455, la castellanía y alcaidía al noble Francisco Marrades. Con este motivo tomó posesion del cargo por medio de apoderado y fué necesario, como era costumbre en estos casos, inventariar todos los objetos existentes en el castillo. Por la relación de este inventario conservado en el Archivo regional de Valencia, podemos señalar los departamentos que en aquella fecha formaban el castillo y su palacio, cuya designacion se hace constar en el documento. Al rededor de la puerta de ingreso habia varias habitaciones para los servicios del castillo, como la cocina, cisterna, cuadra, molino, torre cercana al rio, torre llamada del Palomar, a la parte de la morería. El palacio (Palau), parece era un gran edificio con piso alto y bajo, pero en el inventario sólo se describen las armas que en él se custodiaban; según esto, creemos que las espléndidas edificaciones que se nombran en el castillo fueron construidas, ó decoradas, con posterioridad á 1455, cuando fué nombrado castellan el noble Marrades.

Construyeronse los duques un palacio en el recinto de la ciudad y dejaron abandonado el alcázar del castillo. Desmantelado y sin destino alguno, el Obispo de la Diócesis don Lorenzo Júver de Haedo, quien se proponía construir una casa de Misericordia, obtuvo permiso para utilizar los materiales del palacio. Comenzó el derribo a 20 de Marzo de 1784 y en 20 de Enero de 1786 se colocaba la primera piedra del nuevo edificio. Desde aquel momento, la antigua fortaleza sirvió de cómoda cantera para todos los vecinos de Segorbe, aprovechándose también el Cabildo eclesiástico para las obras de la nueva Catedral.

Durante la primera y última guerra civil, se habilitó para la defensa de la Ciudad y se repararon algunos muros, construyendo varios fortines de los que solo restan tan solo vestigios.

Escasos son los objetos de arte que se conservan del palacio. Sobre la puerta de la Catedral, recayente a la calle de Santa María, adviértase un relieve en mármol blanco, representando a la Virgen dando el pecho al niño Jesús. Esta imagen era la que se veneraba en la capilla del castillo, la cual poseía en su poder un canónigo. La cedió al Cabildo, colocándose en el nuevo sitio en Marzo de 1801.

En el paseo llamado de la Glorieta, existe una fuente de mármol de estilo moderno. El pilar que la sostiene es un trozo de colum-

na y capitel de mármol blanco. En los frentes de este último están esculpidas las armas del ducado de Segorbe: barras de Aragón moderno Castilla y León y Aragón y Sicilia. De estos capiteles, pero sin fuste, se conservan varios en un sótano de la Casa municipal. Todos ellos proceden del Castillo, recojidos cuando fué derribado en 1.784.

El palacio Ducal

La actual casa del Ayuntamiento y el Casino segorbino, junto a la muralla, ocupan el palacio de los Duques de Segorbe, construido en 1558. El solar pertenecía al Cabildo eclesiástico y mediante una permuta de fincas pasó a la propiedad de don Alonso de Aragón. Llamaba aquel sitio el huerto "de la Dama", derivado de una figura de mármol, colocada en el centro de la fuente con surtidores de agua. Este detalle y el hecho de encontrarse empotradas en las paredes del palacio columnas de mármol blanco, parece indicar que todos estos objetos tenían carácter antiguo, restos sin duda de algún templo romano emplazado en aquel paraje.

Este palacio fué adquirido por el Ayun-

lamiento y mayores contribuyentes en 1864, transformándose el interior, del que sólo subsisten en su primitivo estado, dos salones con artesonado de madera, construidos en el siglo XVI.

La edificación urbana

La edificación urbana de Segorbe, es, en su mayor parte, de la época moderna. Carece de edificios particulares del período foral. No es de extrañar. Como población de señorío, sólo la habitaban elementos burgueses, los cuales, a juzgar por las casas que subsisten, vivían en modesta esfera, contribuyendo a ello el pertenecer el núcleo mayor a la clase de labradores, arrendatarios de predios pertenecientes al clero y a la clase más elevada de la burguesía segorbina.

Edificios del siglo XV no creemos exista ninguno. Sólo puede calificarse de esta época una casa de la plaza de los Jurados y que se supone fué la antigua morada, harto modesta, del Consejo municipal, con arcos agudos y puerta de medio punto.

Conserva en el riñón de la ciudad un horno de fines del siglo XV. y algunas casas en las que se ven arcos ogivales de época posterior.

Cerca de la plaza llamada de la Era se conserva una antigua casa de aspecto señoril con puerta redonda, escudo heráldico y ventanales góticos de los primeros años de la centuria décima sexta.

La Catedral vieja

Mas importancia tienen los edificios de caracter religioso. Figura en primer lugar la iglesia Catedral, dedicada a la Virgen. Escasa es su perspectiva externa, rodeada por edificios particulares, excepción de la fachada recayente al palacio Obispal. Solo la torre de campanas y dos puertas laterales acusan la existencia del templo catedralizo que ocupa el área de la Mezquita árabe, la cual subsistia cuando los cristianos se establecieron en Segorbe, pero hasta el año 1.247 no la purificó el obispo don Pedro Argidio. Algunos años después se emprendió la construcción de la nueva iglesia con patio claustral que aún se conserva. El templo era pobre de ornamentacion, no correspondiendo a la importancia de la Ciudad. De este templo no quedan vestigios, si exceptuamos algunos de sus muros. La última reforma se comenzó en los postreros años del siglo XIV, pero las obras no se terminaron hasta 1.534.

El retablo mayor

Una de las obras de arte más importantes de la Catedral vieja fué su retablo mayor, costeado por el obispo Fray Gilaberto Alcarte, prelado muy amante de las artes. Construyó además del retablo, la sacristía. Pero lo principal fué el retablo que confió al pintor valenciano Vicente Macip (¿1480? + 1550) padre del famoso artista Juan Vicente Macip llamado Juan de Juanes. Desconocemos la forma que tenía el retablo, pero afortunadamente el número y dimensiones de las pinturas conservadas dace idea de la estructura general del mismo.

Comenzóse en los primeros años del siglo XVI. Esta fecha y las tablas que conocemos indican que el retablo era una de las más tempranas obras del Renacimiento en la región valenciana, compuesto lo menos por dos cuerpos con el respectivo banco. En los intercolumnios, centro y basamento estaban colocadas las tablas pintadas por Macip, auxiliado, seguramente, por su hijo, cuya intervención es evidente en las tablas sueltas (San Roque y San Pedro) que son las últimas pintadas.

Desmontóse el retablo cuando en 1791 comenzó el derribo de la Catedral antigua. A él pertenecen las principales tablas colocadas ahora en la nave y capillas de la iglesia y en la sacristía. Representan la calle de la Amargura, la Muerte del Señor, la quinta Angustia, San Roque, la Visitación de la Virgen a Santa Isabel y la de los Profetas.

En el caserío de Villatorcas, inmediato a Segorbe, están en su modestísima iglesia unas tablas pequeñas con las figuras de Elías y Melquisedec que sirvieron de puertas al Sagrario. Pertenecía también a esta série la tabla de San Pedro, hoy en la iglesia de este título.

El retablo debió terminarse antes del 12 de Enero de 1530 en que falleció el Obispo Fray Gilaberto Martí. Según dice Vilagraza, al tiempo del fallecimiento ya estaba acabado a la perfección el altar mayor, aunque no pudo consagrarlo por la causa indicada.

La Catedral nueva

Hacia tiempo que los prelados segorbinos acariciaban la idea de ampliar la Catedral, pequeña y en estado ruinoso. Poco notable era bajo el

aspecto arquitectónico, desfigurada además con los pesados adornos churriguerescos con que fué agobiada en los últimos años del siglo XVII. Este aspecto dió motivo a la empresa de renovar el templo catedralicio. Promovió esta obra el obispo Fray Alonso Cano, quien venciendo las dificultades propias de una empresa tan importante, logró iniciar la anhelada mejora.

Desaparecieron todos los altares que existían en el interior y concurrió el derribo del templo antiguo a 4 de Mayo de 1.791. realizándose las obras con arreglo al proyecto informado favorablemente por la Real Academia de San Carlos de Valencia

El interior es de una sola nave con pilastras de orden corintio y bóveda de cañon. Amplióse el templo por la parte del Presbiterio, levantaronse y alargaron las paredes maestras y se redujeron las capillas a tres por cada lado.

El coro de la antigua iglesia, como en la actual, está situado al pie de la nave. Tenía aspecto mezquino y era de figura irregular. También fué reformado. Para su ensanche se hizo preciso destruir un trozo de muralla primitiva y dos torres.

La nueva Catedral se consagró el 9 de Agosto de 1.795. pero aún no estaba del todo terminada.

El altar mayor, se construyó en 1803 segun proyecto del arquitecto valenciano Don Vicente Marzo. Compónese de un gran arco sostenido por columnas y pilastras corintias. Todo el

es de preciosos mármoles con talla dorada que trabajó el escultor valenciano don Vicente Esteve.

En el centro del altar hay un templetete de plata repujada de estilo del Renacimiento, construido en 1551 por un orfebre valenciano.

El lienzo que cubre el altar mayor representa la Cena. Confióse esta obra al pintor don Luis Planes, uno de los artistas más celebrados de la época, pero a causa de estar enfermo lo pintó, don José Camarón hijo de Segorbe. Fallecido este y mejorada la salud de Planes, se le confió de nuevo la pintura del lienzo, cuya colocación no pudo efectuarse hasta 1800.

El cascarón del ábside representa la Gloria con la coronación de la Virgen, ángeles y santos. La pintó al fresco don Manuel Camarón y se confiaron al valenciano don José Vergara (1716 + 1798) las historias al fresco que se admiran en la bóveda. Por este trabajo recibió 3000 reales.

Don obra del propio Vergara los lienzos que cubren los altares de la Purísima, San Lorenzo y Santo Tomás. Los de la Virgen de los Desamparados, empezada por don Manuel Camarón, fué terminada por D. Vicente López, (Valencia 1772 + 1850) que pintó también el San José.

La sillería del coro, es un buen trabajo de talla en madera de nogal, obra del escultor don Nicolás Camarón, natural de Xerica, pero residió siempre en Segorbe. Construyóse a principios del siglo XVIII. Sobre cada asiento se ve un

relieve la imágen de un santo, entre los cuales figuran los patronos de Valencia, san Vicente Mártir y san Vicente Ferrer. Corona esta silleria, un paramento con cristeria de talla que contribuye a darle gran suntuosidad. La silla obispal tiene como respaldo a Jesús y a los lados San Pedro y San Pablo.

La puerta principal de la iglesia está situada frente al palacio del Obispo. Fué construida en 1670 a espensas de Fray Anastacio Viver de Rocamora, obispo de la diócesis.

El patio claustral

De la antigua edificación subsiste el claustro de la Catedral, el cual ocupa todo el muro esterior correspondiente al lado de la Epistola. En su planta trapezoidal se abren siete capillas, empleadas en tres de las cuatro galerias bajas con bóveda de aristas sustentando un segundo cuerpo formado por una galeria de pequeños arcos apoyados sobre cortas columnas de forma octogonal. Corresponde el estilo y construcción a los últimos años del siglo XIV, con secciones reformadas en el XV. En el centro mana una fuente rodeada de algunos árboles, cerrando este espacio una verja de Balaustros de madera.

Carece de capillas el lado mediero con la

iglesia, a la que se penetra por una puerta situada a los pies de la nave. Las principales capillas, son, en el lado derecho, la de Santa Eulalia y Santa Clara, fundada en 1401 por el Obispo don Francisco Reguer, natural de Barcelona. Conserváse en esta capilla el antiguo y hermoso retablo, obra de la escuela catalana de los primeros años del siglo XV, representando escenas de la vida de las titulares. Hoy no tiene culto y sirve de vestuario para los canónigos.

En el angulo extremo de este lado estaba antes la capilla de San Vicente Ferrer, fundada en 1608. En esta capilla, y bajo el suelo, había sido enterrado el Obispo Juan Tahuste, fallecido en 1417. Para la obra de la nueva capilla se trasladaron los restos del prelado a una antigua urna cineraria colocada en el muro de esta galería junto a la sala capitular único sepulcro corpóreo que hemos visto en la Catedral de Segorbe, exceptuando el conservado en la antigua capilla del Salvador, en la actualidad de la Comunión.

Ocupa esta la mayor parte del lado opuesto al de la Catedral. El interior indica dos épocas, correspondiendo una a la fábrica primitiva y otra a la de ampliación posterior. El Obispo don Iñigo de Valterra la fundó en 1401, dedicándola al Salvador. Su parte antigua conserva la bóveda de crucería.

Al lado de la Epístola se halla colocado el sepulcro ojival con los bultos yacentes de

don Gonzalo Espejo y su muger la Condesa de Villanueva, patronos sin duda de la capilla. Es de alabastro y está formado por la urna sepulcral, las estatuas y en el fondo relieves representando la ceremonia religiosa del entierro.

Esta capilla se convirtió en la de Comunión cuando en 1791 se derribó la Catedral antigua. Comunica con el claustro por medio de una puerta con archivoltas y frondas florales, cuya construcción es coetanea a la capilla. Las hojas de madera que cierran la puerta, es un trabajo primoroso de talla barroca que tiene esculpido en el centro el emblema eucarístico. Dicen que proceden de la antigua Catedral de Val de Cristo de donde es también el altar mayor.

La capilla más antigua de la galería izquierda es la dedicada a San Antonio Abad y a San Antonio de Padua, fundada igualmente por el obispo Regner en 1401. Desapareció el retablo antiguo, siendo el moderno de escasa importancia.

Sigue a esta capilla la puerta que facilita el ingreso por la calle de Santa María. El valor artístico de esta puerta consiste en el relieve de la Virgen de la leche colocado en 1801 sobre el arco, según tenemos dicho, obra singular de arte italiano y estilo del gran Donatello.

La puerta inmediata a la descrita da ingreso a la sacristía de la Catedral.

El Aula Capitular tiene su entrada por

el claustro y fué construida en 1420 por el Obispo Fray Juan de Valuerte. La planta cuadrada es de sillería con cúpula ochavada.

Empezamos en esta Sala las efigies pintadas de los obispos que han gobernado la diócesis segorbina. Todos los antiguos son retratos de fantasía y únicamente los más modernos están copiados del natural.

Una verdadera joya pictórica se admira en este mismo departamento. Es un hermoso retablo de la Virgen y Santa Ana pintado por anónimo valenciano que trabajaba de 1410 a 1425.

Igualmente es de admirar la colección de diez y ocho esmaltes antiguos Limoges, representan pasages de la vida y muerte de Jesús por dibujos de la escuela de Alberto Durero, cuyo estado de conservación hacen de esta obra una de las más importantes que en su género se conservan en España.

Todas las capillas están cerradas por antiguas rejas de hierro labrado en estilo ojival, pero por desgracia no todas conservan la forma primitiva. La mejor conservadas son las que corresponden a la antigua capilla de Santa Eulalia y a la que fué de San Vicente Ferrer, hoy vestuario de los infantillos o acólitos.

La iglesia de San Pedro

Algunos años despues de conquistado Segorbe se construyó un templo en la parte del arrabal, con el titulo de San Pedro apostol, creado por el Obispo don Pedro Argidio en siete de Noviembre de 1247. En la zona de esta iglesia dominaba la población morisca, siendo en corto número los cristianos que habitaban en aquél paraje.

Cuando aumentó el número de cristianos en el interior de Segorbe, los moriscos pasaron al arrabal. Los que aceptaban el bautismo eran feligreses de san Pedro. Así continuó hasta 1609 en que tuvo lugar la expulsion general de aquellos.

Hoy es parroquia la modesta iglesia, conservando la estructura del tiempo de la fundación. Su nave con tres arcos apuntados y techumbre de madera, anuncia que pertenece a las iglesias fundadas en los primeros años de la reconquista de Valencia. Reformas posteriores modificaron la primitiva traza, ampliando la nave con el Presbiterio y alguna capilla lateral que no existió en el siglo XIII.

Fuera del aspecto arquitectónico no conserva esta pequeña nave, recuerdo alguno de su fundación, ni existen tampoco objetos de arte que merezcan particular mención. Una tabla, representando a San Pedro, per-

tenece al antiguo retablo de la Catedral.

El seminario y su iglesia

El actual Seminario fué antes colegio de Jesuitas y lo fundó en 1635 don Pedro Mairalles, natural de Bejís. Muy jóven marchó a America donde fué soldado y comerciante. Regresó a su patria con gran caudal que dedicó a la construcción de templos y obras benéficas. En Segorbe quedan como recuerdo del fundador el edificio del Seminario y su iglesia. El primero es un gran edificio que como la iglesia se construyó a mediados del siglo XVII. En su interior no existen obras de arte y solo merece citarse la portada con columnas corintias en el primer cuerpo y en el segundo un templete con balcón.

La iglesia es espaciosa, de una sola nave con crucero y cúpula. En el lado del Evangelio tiene cinco capillas y en el de la Epístola cuatro y el vestíbulo de ingreso. La decoración pertenece al orden corintio.

El altar mayor es de madera tallada y sigue en su traza el estilo de la iglesia. Corona el altar un segundo cuerpo con las estátuas de la Fé y la Caridad y en el centro un medallón representando la

Coronación de la Virgen.

En el Presbiterio, lado del Evangelio, está la sepultura del fundador. La estátua de este aparece en actitud orante, dentro de una hornacina con pórtico decorado y labrado en estuco. El efijiado, vistiendo traje militar de la época, dirige su vista y estiende sus manos juntas al altar mayor.

Convento de monjas de San Martin

Solo existe en Segorbe un convento de monjas a las que pertenece la iglesia de San Martin. Está situado el convento junto al camino del castillo en la parte alta de la poblacion. Parece que en este sitio fundó el rey Don Martin una capilla a su Santo titular.

Como la capilla era pequeña, el obispo Don Pedro Jinés de Espanova acordó construir una nueva y mas espaciosa, encargando a un padre capuchino la traza de la iglesia. Puso la primera piedra a 14 de Junio de 1620. Es sin disputa el templo más simetrico que hay en la ciudad. La parte esterior es recomendable por la portada de orden dórico con dos columnas, cornisa y nicho final.

Pero en cambio el interior demuestra que el Obispo Jinés de Espanova fué prelado afi-

cionado a las buenas pinturas. La nave, con pilastras corintias, tiene cuatro altares en el lado del Evangelio y tres en el de la Epístola, donde está enterrado el fundador. Una modesta lápida indica su nombre.

En el tiempo que se construyó la iglesia florecían en Valencia dos ilustres artistas. Francisco Ribalta (¿1551? + 1628) y Jerónimo Jacinto de Espinosa (1600 + 166). A estos confió el obispo las principales obras de pintura que decoran los altares.

Pertenece a Ribalta, el lienzo representando a San Martín, colocado en el altar mayor. Es lástima que obra tan sobresaliente esté en pésimo estado de conservación. Mejor lo alcanza el cuadro la Bajada al Limbo, que se admira en la tercera capilla de la parte del Evangelio.

Son de Espinosa el lienzo de la Virgen del Rosario en la primera capilla lado del Evangelio, firmado y datado en 1663 y el que sirve de fondo al Crucifijo expuesto en el altar inmediato al Presbiterio.

Son de la escuela de Espinosa los lienzos de la Purísima y de Santa Úrsula en sus respectivas capillas.

Pero la joya pictórica de esta iglesia es el retablo de San Martín conservado en la sacristía. Es obra capital del famoso pintor valenciano Jaime Baró, apodado Jacomart, pintor áulico de Alfonso V de Aragón. Fuimos nosotros los primeros en identificar

esta obra tan importante en la historia de la pintura nacional de la segunda mitad del siglo XV.

Creese generalmente que este retablo perteneció a la antigua capilla de San Martin, aunque bien pudiera haber pertenecido a la Cartuja de Val de Cristo, fundación del propio rey don Martin, donde tambien habia iglesia de esta advocacion.

Algunas alhajas de la Catedral

La catedral segorbina, fué muy rica en alhajas de plata y oro, en ropas para el culto y en varios objetos de arte. Casi todo fueron donaciones de los prelados, de los Duques de Segorbe y de algunos canónigos. De tantas preciosidades que se mencionan en los antiguos inventarios de las visitas del Obispo, poco ha llegado hasta el día, habiendo desaparecido en las épocas calamitosas de guerras y contiendas por que ha pasado la ciudad y su iglesia catedral.

Algo queda. A los objetos ya descritos podemos añadir algunas obras de arte conservados en la Catedral

Cristo de marfil. Trabajo del siglo XV sobre cruz del XVII.

Crucifijo de plata. Figura como donativo de Felipe II.

Cruz de altar de plata. Siglo XVIII.

Cruz procesional. De plata. Siglo XVI. Trabajo valenciano.

Cruz de plata, estilo gótico. Procede de la Cartuja de Val de Cristo.

Ostensorio para el Sacramento, plata. Siglo XVII.

Sacra de plata repujada. Estilo del siglo XVI.

Casulla verde. Imaginería bordada en oro y sedas. Primeros años del XVI.

Terno con escenas bordadas en oro y sedas encerrados. Estilo del Renacimiento.

Casulla con escapulario bordado en oro y sedas encerrado dentro de medallones. Trabajos del siglo XVII.

Casulla de seda bordada y escudos de la casa de Segorbe. Regalo de la duquesa Doña Mencía de Aragón. Siglo XVI.

Casulla bordada oro y sedas. Siglo XVIII.

Escultura representando la Virgen de la Cabeza. Imágen de madera policromada, Siglo XVII. No está al culto público.

Figura en la sacristía de la Catedral un gran retablo gótico de los primeros años del siglo XV, obra de la escuela valenciana. Está dedicado a la Coronación de la Virgen y fué el altar mayor de la iglesia antigua, hasta que se colocó el pintado por Morejón.

Palacio Obispal

Frente á la puerta principal del templo catedralicio, levantase el palacio del Obispo en comunicación con la iglesia por un arco que une ambos edificios. El palacio carece de importancia como obra arquitectonica. Ha experimentado varias reformas, perdiendo en cada una de ellas una parte de su antiguo aspecto.

Los edificios religiosos de Segorbe poseen obras pictóricas de algun mérito, en especial las que proceden de la Cartuja de Val de Cristo. Ya hemos registrado algunas; pero en la capilla del palacio se conservan otras tambien de sobresaliente mérito y de igual procedencia. Fué construida de planta por el Obispo Canubio, e inaugurada en Noviembre de 1858. El altar mayor es lo más interesante, formado por un retablo que en el centro tiene hoy la tabla de la Cena, obra distincta al resto del altar. Pertenece este al arte gótico y recuerda el estilo del maestro Reixach de Valencia, que trabajaba de 1450 a 1469. Colócose cuando fueron terminadas las obras de la capilla. La espina o remate, representando la Crucifixión, tema de todos los retablos del siglo XV, que no tuvo cabida por la escasa altura del techo, se halla depositado en la Sacris-

tia y en las dos bases laterales se lee - lado derecho "Novienbre 18"; en el opuesto "año 1818", fecha correspondiente al de su nueva colocación.

En el centro debió tener la imagen o cuadro del titular; pero el señor Comibio colocó la tabla representando la última Cena del Señor, la cual por sus caracteres, tecnica y composición puede clasificarse dentro del estilo de Jaime Baço, Yconmart.

Tanto el retablo como la Cena, experimentaron los efectos de una limpieza y restauración, más visible y perniciosa en la última obra, digna de figurar entre las celebérrimas de la escuela valenciana de mediados del siglo XV.

Capilla de la Sangre

Existe en Segorbe un barrio llamado de la morería. En él se fundó hacia el año 1394, una capilla bajo título de la Purísima. De este primitivo edificio se conserva gran parte de la nave, pero desfigurada con la decoración barroca de fines del siglo XVII.

En esta capilla, por el año 1543, se instituyó la cofradía de la Sangre cuyo principal fin, como otras de igual advocación en el reyno de Valencia, era el de adoctrinar en el cristianismo a los moriscos conversos. Hoy la capilla se conoce con el nombre de la Sangre. Es una de las mejores de Segorbe, siendo lo más notable de ella el altar de San Vicente Ferrer situado al pié de la nave, lado de la Epístola. Esta obra pictórica pertenece a Vicente Macip el padre de Juan de Juanes, el mismo que pintó el antiguo retablo de la Catedral.

En una capilla frente a la descrita hay un cuadro de la escuela de Espinosa, representando la aparición de la Virgen a San Nicolás de Bari.

Carrica

Es un caserio agricola agregado a Segorbe. Carece de importancia su iglesia, pequeña y desprovista de obras de arte, excepción de un pequeño retablo de San Juan Bautista, colocado en la primera capilla lado del Evangelio. Puede calificarse como obra pintada hacia el año 1505.

Ruinas del convento de la Esperanza

Fuera de Segorbe, en el camino de Navajas sobre una pequeña loma se ven las ruinas del convento llamado de la Esperanza, sitio amenísimo donde brota la caudalosa fuente que abastece a Segorbe, Altura y Navajas.

En ese paraje existía desde antiguo una capilla dedicada a la Virgen de la Esperanza y a Santa Bárbara, servida por dos capellanes. Don Enrique Fortuna, señor de Segorbe, fundó en el sitio ocupado por la capilla un monasterio de Jerónimos. El 20 de Mayo de 1495 se hizo entrega de la capilla y local a la Orden Jerónima representada por los P.P. Fray Juan B. Vilaragut, y Fray Juan Micó. Para mantenimiento de los religiosos señaló el infante fundador 450 libras anuales.

Hoy solo resta del convento los muros forneros, sin señales del estilo a que pertenecía, pero a juzgar por la disposición de lo subsistente y de la calidad de los materiales empleados, creemos que los actuales restos corresponde a un edificio reformado en el siglo XVIII.

Algimia de Almonacid

Lugar situado en la Sierra de Espadan. De origen morisco. Espulzados estos en 1609, don Pedro de Urrea, Señor del lugar, lo repobló con veinté y siete familias de cristianos viejos, procedentes de Navarra y de la Puebla de Cerenozo.

La iglesia parroquial está dedicada a San Juan Bautista y de una sola nave con adornos barrocos. Es el único monumento digno de registrarse, a pesar de la modesta de la fábrica.

Altura

Villa importante y famosa por el santuario de la Cueva Santa que se levanta en su término. Don Jaime I cedió el pueblo a don Pedro Fernández, señor de Albarracín, y en 1407 el rey don Martín la cedía a los Cartujos de Val de Cristo.

Pocos restos artísticos o históricos existen en el interior de esta población. La plaza de la Constitución, donde se celebra el mercado, aún conserva los soportales de arco, semejantes a los existentes en otros pueblos de la región. Los edificios urbanos son todos ellos de modesta arquitectura, según ocurre en casi todos los pueblos que pertenecieron a señorío laico o religioso.

El más notable monumento es la iglesia parroquial, dedicada al Arcangel San Miguel. Fué construida en 1519, pero experimentó una radical transformación en el siglo XVIII. Es de nave claustral, con crucero y cúpula, pintada al fresco por un artista de la población llamado Vicente Izquierdo. El retablo mayor perteneció a la iglesia grande de la Cartuja, labrado en 1633. En 1812 se colocó en el sitio que hoy ocupa. Este retablo de madera tallada y estilo corintio, es obra del escultor aragonés

Juan Orliens, a quien algunos autores le suponen francés. Costó la talla 3250 libras, dándole la madera de ciprés.

Varias son las capillas o ermitas construídas en los alrededores del pueblo. La más cercana es la llamada de la Purísima Concepción. Es de una sola nave con arcos apuntados y techumbre de madera.

La única obra de arte conservada en la modesta capilla es un buen retablo ogival. En el centro hay colocada una tabla representando á la titular; que es obra del siglo XVII. El escudo de Valencia que se vé en el centro del guardapolvo, indica fué costeado por el Consejo valenciano en el período que Altura perteneció á la ciudad del Turia. En los compartimientos hay figuras sueltas de santos y en el correspondiente al extremo inferior del lado derecho, pavimentado de azulejos valencianos, en el centro de uno de ellos está pintado lo siguiente: A VALL F. Corresponde este nombre a un pintor de la familia Valls o Vailly que trabajó mucho en Valencia y su región durante la primera mitad del siglo XV.

La Cueva Santa

El más famoso de los santuarios del reino de Valencia, existe en el término de Altura, es el titulado la Cueva Santa, emplazado

en lo alto de árida loma desde la cual se contempla un hermoso panorama.

En sitio tan especial abrió la naturaleza una caverna, la cual por varias bocas penetraba en las entrañas del monte. Llamaróla Cueva del Ladoner, por un almez que junto á la misma crecía. Tenían en ella su aprisco los ganados de la Cartuja. Uno de los pastores encontró allí una imagen de la Virgen, modelada sobre plancha de alabastro. Trasladóse la imágen al monasterio, pero á fines del siglo una mujer de Jérica, llamada la Mouzerrada guareciése, con su marido leproso, en la Cueva. El agua que por sus bóvedas filtra sanó al enfermo al propio tiempo que la mujer encontraba otra imágen de la Virgen. Corrió la noticia por todos los pueblos inmediatos y muy pronto la devocion construyó una capilla y más tarde un núcleo de edificios destinados á hospedería y habitaciones de los capellanes. La cueva quedó convertida en una pequeña iglesia! El retablo principal fué regalo de la duquesa de Segorbe. Construyóse en 1695 y es de mármol con columnas salomonicas. En los intercolumnios están las imágenes de San Joaquin y Santa Ana y en el centro una custodia de plata donde se venera el relieve de la Virgen.

La Cartuja de Val de Cristo.

Otro recuerdo religioso subsiste en el privilegiado término de Altura; la Cartuja de Vall de Cristo, famosa en la región valenciana. Obra fué su fundación del infante don Martín, señor de Jérica, hijo de Pedro IV de Aragón. Está situada en un pequeño valle no muy distante de Altura. Un camino hondo y solitario conduce al famoso edificio, asombro un día de la piedad de reyes, magnates y pueblo. Comenzaron las obras el 8 de Junio de 1385 dirigidas por Pedro Terol, natural de Liria. La Cartuja de denominó del Valle de Jesucristo, que en Valenciano suena Vall de Crist. Aquella egregia fábrica es hoy un montón de ruinas. Su vista entristece al visitante; el pensamiento, apenado por tanta destrucción, vuela al 5 de Noviembre de 1401 en que se verificaba la consagración de la primera iglesia dedicada a San Hermán, hallándose presente el rey con su séquito de ricos hombres y caballeros. Ofició fray Antonio, arzobispo de Atenas, asistiendo al acto el cardenal de Catania, el arzobispo de Tarragona, los obispos de Valencia, Segorbe, Tortosa, Lérida, Gerona, Vich y Elna que

representaban a toda la prelacia de la corona de Aragón. Una tapia, en algunos sitios derruida, cierra el amplio recinto monacal. En el centro de una plaza despejada, que antes sombreaban verdes cipreces, se alza la puerta de entrada. No tiene aspecto decorativo. El único indicio que señala la misión de esta puerta son los gruesos y labrados clavos con las armas de Sicilia y Aragón, las cuales eran también armas de la real Cartuja. De las varias construcciones que emergían dentro del recinto murado quedan hoy muy pocas. El interés particular profanó todos los edificios, utilizando los materiales que se pudieron transportar para la construcción de edificios públicos o privados en Segorbe, Altura y otros pueblos cercanos.

Del primitivo templo solo se conserva la portada mutilada por la acción del tiempo y la de los hombres. Como todos los edificios primitivos de la Cartuja, era de severo estilo ojival, parco en adornos, cual correspondía a la estrecha regla de esta comunidad cartujana. Difícil es ahora reconstituir estos edificios. Siguió las vicisitudes propias de todos los de su clase, experimentaron los efectos y mutaciones del arte. Existen restos de la antigua fábrica ojival, pero junto a estos hay otros con las huellas reformistas del siglo XVII. De la iglesia grande, por ejemplo, se conservan los altos muros convertidos, en 1633, en templo greco

romano, desaparecieudo, bajo capas de estuco, las lineas arquitectónicas de la primera época. Dirigió la reforma el arquitecto valenciano Mcartin de Olmedo. Del gran claustro, costeado por la reina doña Mcaria, esposa del fundador don Mcartín, restan tan solo vestigios de su grueso muro. Las columnas y toda la sillería labrada, la encontrará el viajero formando parte de fachadas, cercas y galerías de casas particulares. Gran número de estas columnas con labrado fuste y capiteles florales, forman parte hoy del lavadero público y de la verja o cerca que cierra el paseo de la Glorieta de Segorbe. En Agosto de 1915, a nuestro paso por Altura, vimos en un corral de las afueras del pueblo algunas columnas y capiteles procedentes del claustro, depositadas en aquel sitio por el propietario actual de la Cartuja. Fué la Cartuja de Val de Cristo un verdadero museo de obras de arte. Contaban los analistas de la comunidad que existían joyas preciadas de los reyes fundadores, retablos del siglo XV, lienzos de autores modernos, preciosas ropas para el culto, selectos códices y otra infinidad de objetos admirados por los visitantes. Todo ha desaparecido. Una buena parte fué destruido cuando la exclaustración. Gran número de pinturas, imágenes y objetos de culto, se repartieron entre la Catedral de Segorbe y las iglesias vecinas. Tarea penosa sería hoy la de formar un

pequeño catálogo de tantas riquezas esparcidas. Algunas salvaronse en las iglesias que hoy las poseen. El Museo provincial de Castellón de la Plana recogió un San Bruno de Francisco Ribalta, seis cuadros de José Vergara, algunas tablas antiguas y otros lienzos con historias de San Bruno.

Azuebar

Población colocada en la falda meridional de la sierra de Espadan y cerca del punto de unión de las provincias de Valencia y de Castellón. En su término se han encontrado restos romanos. Fué poblada por moriscos, y despues de la expulsión de estos por familias cristianas.

La iglesia parroquial está dedicada a San Mateo, con nave corintia. En 1663 fué separada de la parroquia de Onda y agregandósele el lugar de Chovar.

El 24 de Agosto se colocó la primera piedra de la nueva iglesia por ser la antigua muy pequeña. Inauguróse en 21 de Septiembre de 1673. Fué renovada en 1771.

Castelnovo

Lugar inmediato a Segorbe. Creese existió en la época romana. Después de la conquista fué poblada por cristianos, pero subzistió parte del vecindario morisco. En 1283 era señor de Castelnovo Don Berenguer de Entenza. A consecuencia de la expulsión de los moriscos en 1609, doña Beatriz de Borja obtuvo permiso para repoblarla con aragoneses y catalanes.

En lo alto del cerro de San Cristobal existen las ruinas de un castillo. En la falda de la loma, mirando a Segorbe, debió fundarse el primitivo pueblo. Esta parte estaba murada, ocupando el castillo uno de los lados. Aún se conservan algunos restos de muro y el arranque de un arco de puerta que comunicaba con el camino de la capital.

El castillo se conservan varias torres con bóvedas árabes y ojivales. Fué levantado sobre restos de una torre romana.

La iglesia está dedicada a los Santos Reyes. Su interior es de estilo corintio con altares de talla churriguerescas.

En la sacristía hay colocados, formando un todo, fragmentos de dos retablos. Dos

tablas pertenecen a otro retablo dedicado a San Ivo, patrono de los abogados. Este fragmento pictórico pertenece á los primeros años del pintor italiano Paulo de San Leocadio que trabajaba en Valencia en los comienzos del siglo XVI.

El segundo retablo corresponden once tablas o cuadros. Estaba dedicado a Santa Agueda. El estilo acusa la mano de un pintor valenciano que floreció en los primeros años del siglo XV.

No hay datos acerca del origen de estos incompletos retablos, pero es probable procedan de la vecina cartuja de Valdecristo. Santa Agueda no ha tenido nunca culto en Castelnovo, pero es la patrona de Jérica, que perteneció al infante don Martín, fundador de la Cartuja. Seguramente proceden de esta comunidad.

Geldo

Lugar ribereno del río Palancia. Los recuerdos históricos de este pequeño pueblo se refieren á la época de la reconquista de Valencia. En tiempo de los árabes existía la torre de Xeldo que el rey don Jaime cedió a García Pérez de Oza. Posteriormente perteneció á varios señoríos.

La pequeña iglesia, de una sola nave de orden corintio, está dedicada a la Virgen de la Misericordia. Fué creada esta parroquia en 1538 por el famoso Obispo de Segorbe don Juan Bautista Pérez. Ni en altares ni en pinturas se vé en ella trabajos merecedores de figurar en el Catálogo.

Matet

Está situado este pequeño pueblo al pié de la sierra de Espadan, sobre la falda del monte llamado de la Torre.

La iglezia, dedicada a San Juan Bautista, es pequeña, con nave corinetia y sin obra alguna de arte.

Navajas

Perteneció este lugar á Segorbe y estaba poblado de moriscos. Expulsados estos en 1609 se repobló con cristianos viejos.

La primitiva iglesia fué creada parroquia en 1534. La nueva pertenece á últimos del siglo XVII. Es de orden corintio, pero sin objetos de arte dignos de mención. Está dedicada á la Virgen. Venérase en esta iglesia la imágen de la Virgen de la Luz, patrona de Navajas. Fué hallada en 1670 en el transagrario. La imágen, una cabeza de la Virgen, está pintada sobre tabla. La tradición le supone una antigüedad extraordinaria, pero como obra de arte corresponde á la primera mitad del siglo XVI.

En su término, junto á la fuente llamada del Baño, existen los restos de un puente romano y del que hemos hablado en lugar oportuno.

Sot de Ferrer

Lugar en las márgenes del río Palancia y sobre terreno llano. Su origen es árabe y después de la reconquista del reino de Valencia perteneció al Marqués de Val. de Carzana. Del antiguo señorío se conserva en la plaza Mayor, el palacio junto a la iglesia parroquial. Es un gran edificio construido a mediados del siglo XV. De esta época existen algunos ventanales y el gran salon con artesonado de vigueria y escudos nobiliarios.

La antigua iglesia estaba unida al palacio y aún se conservan restos de arcadas ojivales. La moderna se concluyó en los últimos años del siglo XVIII, gracias a la solicitud del Obispo de Segorbe don Lorenzo Gómez de Haedo. Es de una sola nave dórica. El altar mayor es de buena talla con un cuadro del Sagrado Corazón de Jesús, pintado por don Vicente López. Existe un elegante pulpito, obra del escultor valenciano don José Cotanda.

En la sacristia se conserva una tabla representando a la Purisima Concepción y a sus lados a San Joaquin y Santa Ana. Es obra del valenciano Juan de Joanes, pintada

hacia 1553.

Hay apuesta también en la sacristía una tabla resto de antiguo retablo, con la imagen del Arcangel San Miguel. Pertenece a un pintor anónimo de Valencia que trabajaba en los últimos años del siglo XIV. Estaba esta obra en la capilla del pintoresco Calvario del pueblo y por indicaciones nuestras se trasladó á la sacristía para mayor seguridad.

La fachada de la iglesia es de sillería con dos torres cuadradas. Está inspirada en la correspondiente a la iglesia llamada del Temple, de Valencia, imitada en la mayor parte de los templos que se construyeron en la región valenciana a fines del siglo XVIII.

Soneja

Villa situada a la derecha del río Palancia en terreno llano y abundantes aguas. Como casi todos los lugares del partido de Segorbe, la población, aún después de la conquista de Jaime I era de moriscos. Verificada la expulsión de estos en 1609, se establecieron algunas familias de cristianos viejos, origen del populoso vecindario que hoy cuenta Soneja.

Como lugar morisco carece de obras de carácter religioso. La actual iglesia es de 1751. Por cierto que merece consignarse lo que ocurrió con este motivo entre Soneja y Almedijar. Ambos pueblos trataron de construir nuevas iglesias y acudieron al Obispo en demanda de auxilio. Ofreció el Prelado cincuenta libras a aquella de las dos villas que primeramente la comenzare.

Ganó Soneja las 50 libras abriendo las zanjas y colocando solemnemente la primera piedra en 5 de Octubre de 1751.

Pertenece el templo al orden corintio y su altar mayor con las estátuas de San Carlos Borromeo y San Francisco de Sales, un lienzo de la Purísima Concep-

ción y el Salvador que cubre el tabernáculo fué comprado á la Congregación de San Felipe de Neri de Valencia.

Posee tres imágenes labradas en 1792. por el celebrado escultor valenciano don José Esteve Bonet. Son estas la Virgen del Rosario, Santa Rosa de Viterbo y San Francisco Javier.

Vall de Almonacid.

Está situado este lugar en las estribaciones de la sierra de Espadan. Es de origen morisco.

La primitiva iglesia no existe. Junto a la casa Abadía se ven restos de un pequeño y antiguo templo, agrupandose la población al rededor de esta iglesia. Las casas emplazadas en este sitio son las mas antiguas del poblado. La iglesia actual se fundó en la parte más llana del lugar. Fué construida despues de la expulsion de los moriscos en 1609. Está dedicada a la Purisima Concepción. De una sola nave de orden corintio, con altar mayor moderno. En la última capilla, lado de la Epístola, existe un antiguo retablo de San Martin, Obispo de Tour. Procede de la extinguida cartuja de Vall de Cristo, Segorbe, y fué donado al Ayuntamiento en 1836 con motivo de haber sido destruida la iglesia con ocasión de la guerra civil. Este retablo es obra de un artista valenciano que debió florecer al rededor de 1615. En los guardapolvos van pintados escudos de Aragón y Sicilia y seguramente fué donativo del rey don Martin fundador de la Cartuja.

En el recinto de la población vieja existe la antigua casa señorial, reformada en el

siglo XVII, sin conservarse en ella obra de arte.

Un castillo derruido, ocupa la cúspide de una montaña cercana al pueblo. Compónese de varias torres construidas en diferentes períodos pero su estado impide fijar la fecha de la construccion. No obstante puede afirmarse que ya existia antes de la reconquista de Jaime I. de Aragón.

Otros lugares del partido de Segorbe.

La relación de los pueblos y lugares descritos se puede completar con los de Otiñe, Alcudia de Veo, Alfondeguilla, Almedijar, Chovar y Veo.

Todos ellos están enclavados en la sierra de Espadán. Carecen de obras de arte por ser de corto vecindario, dedicado al cultivo de terrenos pobres. Conservan el aspecto morisco y sus iglesias pequeñas y de arquitectura modesta fueron construidas después de 1609, sin verse en ellas obras de arte merecedoras de particular mención.

Partido judicial de Sinarez

Vinaroz

Vinaroz es una poblacion relativamente moderna, situada en la orilla del Mediterráneo. En tiempos de la conquista del rey don Jaime I era como su vecina Benicarló, una alquería dependiente de Peñiscola. La carta-puebla fechada en 1241 dió el lugar llamado Vinalaroz (quod vocatur Vinalaroz) a Jerónimo Ballester y otros cincuenta pobladores. Perteneció al señorio de la Orden de Montesa, formando una de sus más pingües encomiendas.

Dice Viciana que en su tiempo estaba cercada de muros, fortalecido por torres y valuartes, defendida además por ancho foso cavado en la peña. De estas fortificaciones no quedan vestigios.

Ni hay que buscar antigüedades en su recinto. El edificio principal es la Iglesia Mayor; comenzó su construccion en 1586 y se terminaba en 1594. La fachada principal, posterior al templo, es de estilo barroco con columnas salomónicas y labrada en ricos mármoles. Se subastó la obra en Mayo de 1698 a favor de Bartolomé Ollir y Bautista Viñes. Este último es el que construyó la torre de Santa Catalina de Valencia. Existe otra puer-

(1) Esto es un galimatías.

ta lateral, junto a la capilla de la Comunión. Pertenece al estilo del Renacimiento, y seguramente procede de los primeros tiempos de la Iglesia.

El interior es de una sola nave sin crucero ni cúpula, de bastas y bien proporcionadas dimensiones. La bóveda elevadísima y bien diseñada, conserva aun el estilo de la obra primitiva. En 1773 sufrió una restauración y fueron modificadas sus capillas en estilo barroco.

El altar mayor es una de las obras más artísticas de este templo. El nicho principal ostenta la imágen de la Asunción, patrona de la iglesia.

La capilla de la Comunión se construyó en 1658 y en el altar de la cabecera se venera una Dolorosa, labrada en 1798, por el escultor valenciano don José Ortiz.

En el presbiterio de la iglesia existe la sepultura del Duque Luis de Vendôme.

El famoso general francés que tanto contribuyó al triunfo de Felipe V contra el Archiduque Carlos.

Está en el suelo, y la losa que la cubre tiene esculpido un escudo con los leones de España y las lises de Francia, con esta inscripción latina: Dux Vendocinus de Vendosme hic jacet. Jugens quem non fama capit continent urna brevis.- Obit die 10 junii 1712. Su cuerpo fué trasladado al panteon de los infantes del Escorial. En la playa se levanta la iglesia más antigua que hemos visto en Viñaras, dedicada a Santa María Magdalena. Es de una sola nave con bóveda gótica y los muros sostenidos

por recios contrafuertes. La puerta es de medio punto, con anchas dobelas. Carece de obras de arte.

Sobre una colina que domina la ciudad, existe el Santuario de la Virgen de la Misericordia y San Sebastian patrono de Vinaroz. La iglesia, muy espaciosa, esta decorada con altares de talla barroca y al mismo estilo pertenecen los florones que adornan la bóveda.

Venerase en dicha iglesia una imagen de San Sebastian. La piedad augura que fue esculpida por unos peregrinos. Una leyenda antigua va unida a esta imágen, a la que le falta un dedo en una de sus manos. En esta ocasion se hallaba un barco en alta mar a merced de las embravecidas olas, y uno de los viajeros, que estaban en aquel trance, ofreció entregar una preciosa reliquia que llevaba, al primer pueblo que arribase libre. Llegó el barco a Vinaroz, y el viajero se presentó al cura entregandole el regalo prometido, el cual consistia en un precioso relicario que contenia un dedo de San Sebastian, este dedo era el mismo que le faltaba al Santo modelado por los peregrinos.

Benicarló

Esta población situada cerca de Tinaroz debe su origen actual a D. Jaime I de Aragón quien otorgó la carta-puebla, fechada en Tortosa, el 14 de Junio de 1236.

No se ven en su interior grandes monumentos ni obras de arte de especial mérito. Su iglesia parroquial está dedicada a San Bartolomé; pertenece al orden corintio y consta de una lumosa nave. El altar mayor es de mucho gusto, forma un templete aislado, cuya cúpula está sostenida por cuatro columnas; dorado con esmero y suma delicadeza, habiendo sido su coste de 50000 pesetas, se concluyó en el año 1818. Los demás altares son bastante buenos y de madera dorada.

Se conserva entre sus obras de arte un precioso estandarte, obra del renombrado escultor valenciano D. José Esteve; la imágen es de tamaño natural y fue tallada y labrada en 1798. Otras esculturas y cuadros adornan los altares de este bonito templo, figurando algunos de Oliet, de Morelló. En la fachada principal hay seis grandes columnas, coronadas por anchas cornisas; en el centro se ve el patron de la villa colocado en un nicho, y en los in-

tercolumnios laterales los santos Abdon y Senen, cuyas estatuas de regular efecto fueron colocadas en el año 1743 en que se terminó la obra. La torre se principió en el mes de Mayo de 1724; y fué dirigida por un arquitecto, de Castellón el cual murió sin terminarla, siendo continuada por Gaspar Catemelles, entendido albañil, hijo de esta villa.

En la sacristia se conserva un retablo valenciano de 1480, con pasages de la vida de la Virgen y Sagrada familia. En el lado derecho esta arrodillado el donante.

Peñiscola

Levantase en el promontorio que lleva su nombre, y unida a la playa por una corta y estrecha lengua de tierra. Los orígenes de este famoso lugar se remontan a la época fenicia. Festo Avieno en su poema geográfico habla de la noble Tyriche que los comentadores antiguos reducen a Península; pero ha prevalecido la opinion de Estrabon que le dió el nombre de Chersoneso (peninsula) de donde procede la palabra latina Peninsula y de esta Peñiscola.

En otro lugar queda espuesto lo relativo a los orígenes probables de esta poblacion. Ahora sólo interesa conocer la situacion de Peñiscola en la Edad media. Fuente histórica de este período es la Crónica del rey D. Jaime I de Aragón. Su primera empresa militar, antes de la espedicion a Mallorca, fué el ataque al fuerte y bien defendido lugar agareno. El dia 1º de Octubre de 1225 se presentó el rey frente al formidable castillo. Don Jaime solo contaba entonces 17 años.

No logró rendir a Peñiscola. Ocho años más tarde consiguió que los moros le entregasen voluntariamente la plaza.

Cuenta el rey en su Crónica autobiográfica la historia de este trascendental suceso. Hallándose en Teruel recibió el aviso de que los sarracenos de Peñíscola harían entrega de la plaza si se presentaba el rey personalmente a recibirla. En dos jornadas, y seguido de muy poca gente, se presentó ante los muros de la población la cual se entregó sin lucha al invicto monarca aragonés.

Más tarde perteneció a los Templarios y suprimidos estos, pasó a la Orden de Montesa, la cual cedió el señorío al Papa Benedicto XIII, llamado el Papa Luna que depuesto y declarado cismático, pertinaz y hereje por el Concilio de Costanza trasladaba la sede pontificia desde Aviñón, en Francia, a Peñíscola y en ella establecía un simulacro de corte Pontificia.

Muerto el Papa Luna el 25 de Mayo de 1423, legó en su testamento a la Sede Apostólica la villa y el castillo de Peñíscola; Alfonso V los pidió al Papa y los obtuvo para su corona; la Orden de Montesa reclamó en vano su devolución, y no pudiendo obtenerla, los compró al rey por 150 000 sueldos a carta de gracia. Luego obtuvo el maestre Despuig de Fernando el Católico la cesión completa; pero reclamó el procurador patrimonial y logró en 1488 que se anulase la cesión y quedasen villa y castillo incorporados a la Corona.

Del pasado esplendor aún conserva Peñíscola interesantes memorias, no obstante las vicitudes por que ha pa-

sado durante las calamitosas guerras que ha tenido España.

Cuando el viajero llega desde la vecina Benicarló a la playa de Peñíscola, adviente, desde luego, los caracteres típicos de este lugar, único en España por su situación, y condiciones topográficas y monumentales. Es una verdadera fortaleza. La población está encerrada dentro de elevados muros, flanqueados por torres, baluartes y baterías construidas en diferentes períodos. Tense restos de fortificaciones de la época romana, árabe y de los períodos posteriores. La entrada verificase por una sola puerta de aspecto monumental y de estilo Renacimiento español llamada del Ave-María defendida por lienzos de muralla que la cubren de los ataques por la parte de tierra. Un escudo de armas reales, empotrado en el paramento superior de la puerta, indica fué construida en 1578, reinando Felipe II.

Otra puerta posterior a la anterior, llamada de Santa María, construida en 1754, reinando Fernando VI, facilita la entrada al recinto urbano, apareciendose á la vista la casa del Ayuntamiento y calle Mayor. No tiene la primera importancia alguna. Encima de la puerta hay una lápida con la inscripción: "Diligite justitiam qui judicatis terram. Año 1596". Destruida por completo durante la guerra de la Independencia, fué reconstruida en 1834.

Más importancia para el turista tiene la iglesia parroquial, consagrada a la Virgen del Socorro. Exteriormente indica que su construcción fué realizada en el siglo XIV. De esta época es la puerta principal y única, que tiene el carácter románico peculiar en todas las puertas análogas existentes en esta región del antiguo reino de Valencia. La torre de las campanas carece de importancia artística.

El interior del templo ofrece dos períodos en su construcción. De la primitiva fábrica se conservan tres arcadas ojivales, con bóveda de aristas y claves esculpidas. Esta construcción tiene los caracteres correspondientes al estilo gótico de los primeros años del siglo XIV.

Posteriormente, en el siglo XVIII, se construyó el crucero y el presbiterio de orden corintio. El altar mayor se compone de tres cuerpos con columnas salomónicas y otros elementos de talla en madera, propia del estilo barroco decadente. Frente al presbiterio y sobre el piso de la iglesia se ve una lastra funeraria en mármol negro con la figura de un Obispo esculpida en forma de grabado. La leyenda que cierra la figura está borrosa y hace difícil su lectura. Es probable que esta sepultura corresponda a uno de los prelados que acompañaron al Papa Luna en su voluntario destierro en Peñíscola.

Debió poseer esta iglesia varios recuerdos perso-

reales del Papa Luna. Hay sólo cuatro dos objetos que le pertenecieron. Forman parte del tesoro de la iglesia, pero se custodian, para mayor seguridad, en la casa Abadía. En primer término figura una cruz procesional de estilo gótico. El arbol y los brazos son de cristal de roca guarnecido de filigranas ojivales en plata dorada. En el nudo hay esmaltes, representando la Piedad y otras imágenes religiosas. Ostenta las armas del Papa (Luna menguante) con la tiara pontificia y las Llaves de San Pedro. En uno de los planos figuran las armas reales de Valencia; siendo de talla timbrado de casco y Drac-alat. Estas armas indican que la cruz fué donativo al Papa. El punzon es el de Zaragoza.

Otras de las alhajas que pertenecen también al Papa Luna, es un caliz de plata dorada, con esmaltes y las armas personales del Pontifice.

Custodiase en la propia Abadía un lignum crucis que fué de Don Gil Sanchez Muñoz, elegido sucesor de Benedicto XIII. Es una lujosa obra de la orfebrería valenciana de estilo ojival, con muchos esmaltes que alternan con las armas propias de Sanchez Muñoz.

Juntamente con las anteriores alhajas se conserva una cruz parroquial de la iglesia labrada en plata, obra del siglo XVII. No tiene uso hoy a causa de su tamaño y peso. En los oficios divinos se utiliza otra cruz más pequeña, pero de escaso mérito artístico.

Salgamos del recinto murado para subir al castillo, situado en la misma cima del peñon el cual avanza sobre el mar. Es un gran recinto al que se penetra por una puerta de medio punto sobre la que existe mutilado escudo con las armas de Montesa. Afirman los historiadores locales que este castillo fué construido por los Templarios; pero nosotros creemos que los caballeros de la extinguida Orden militar solo ampliaron la fortaleza que habia pertenecido a los Arabes y Antes de estos a los romanos establecidos en Península.

El castillo lo constituyen tres grandes plazas en las cuales se levantan edificios antiguos. La mayor parte de estos corresponden a la época en que el Papa Luna se instaló en el aislado peñon. No es facil el fijar hoy cual fué el palacio que aquel construyó y habitó. Se supone que esta morada ocupaba la parte recayente al mar y frente a la torre moderna del faro maritimo. Nada resta de la decoracion interior que pudiera ilustrarnos respecto al estado que estas habitaciones tenian cuando las ocupaba el Papa Luna. Los escudos que subsisten en algunos sitios de este llamado palacio, corresponden a la Orden de Montesa y a los maestres que gobernaron el castillo.

Otro de los edificios cuya construccion se atribuye tambien sin fundamento histórico al Papa Luna, es la llamada Basilica que ocupa uno de los lados

de la plaza central de la fortaleza, designada con el nombre de plaza de las Armas. Una puerta, semejante a la exterior del castillo, da paso al interior. La planta es rectangular con ábside semicircular, en cuyo fondo hay un ventanal que recibe luz de la parte del mar. La nave propiamente dicha, es de 13 metros de longitud por 8,50 de latitud. El arco toral tiene un espesor de 2'15 metros y desde su arista exterior hasta el muro testero del ábside, la profundidad es de 8'42 metros; lo que da una longitud total de 21 metros 42 centímetros. La bóveda es de medio cañon y construida como el resto de la basilica, con sillarejos de piedra simetricamente labrados.

El padre Villanueva en su Viaje literario a las iglesias de España dice que en la capilla del Castillo se conservaba en su tiempo la mesa del altar en que celebraba misa el Papa Luna. Hoy no existe rastro alguno de la mesa ni de otro objeto dedicado al culto.

Para el alojamiento de las fuerzas que guarnecian el castillo existen varios locales abóvedados, cuya construcción pertenece a los siglos XIV y XV, época la más floreciente de Peñiscola.

Junto al castillo y en lo más alto del poblado hay una plazoleta con viejos cipreses. Levantase en ella la iglesia de Santa Mª de Ermitana, construida de 1708 á 1714 y a expensas de Don Sancho Echevarria

Gobernador de la plaza. Más antigua es la imágen titular. Supone la tradicion que es anterior á la época de los árabes. La capilla primitiva desapareció al construirse la nueva y en ella se dice habian recuerdos de la venida a España del Apóstol San Pablo.

Otras poblaciones

El partido judicial de Vinaroz solo se compone de seis poblaciones. Las principales son Vinaroz, Benicarló y Peñiscola. Las tres restantes Cálig, Rosell y San Jorge no contienen obras de arte por lo que excusamos dar a su descripción mayor amplitud.

Partido judicial de Vivar

Sivet

Cabeza del partido judicial. Es poblacion antigua. El historiador valenciano P. Francisco Diago, hijo de esta villa, creyó que la palabra Sivet podia ser corrupcion de la latina Vivarium (vivero de peces). Esta version se vé representada en los escudos de armas de Jérica donde se ven esculpidos ó grabados los peces como símbolo romano de la actual poblacion. En la época árabe decayó mucho, pero conquistada por Jaime I alcanzó gran importancia. El señor de Jérica D. Juan Alfonso, en 12 de Abril de 1367, otorgó carta-puebla a favor de Juan Adzmara, Guillermo Pineda, Domingo Simon, que con 200 cristianos repoblaron la villa y comenzaron en ella el cambio de la vida árabe a la vida cristiana. De la época romana se conservan varias inscripciones funerarias que recogió el príncipe Pio de Saboya. Algunas de ellas han desaparecido y otras se conservan aun: en la torre del campanario y en la fachada de la casa Abadia.

La Iglesia parroquial, cuya tutelar es la Virgen de Gracia, es una fábrica muy espaciosa y solida. La torre

de las campanas, grande y fortísima, cuadrada y con dobles ventanas en su cuerpo superior, parece una fortaleza. El templo es claustral, la planta de cruz latina, con bóvedas muy elevadas y un retablo churrigueresco, todo él dorado. No hay objetos de arte notables en esta iglesia. La capilla de la Comunión está pintada al fresco por el pintor segorbino D. José Camarón.

El Duque de Calabria Sr. de Tivor fundó un convento de mínimos, que subsiste hoy. Una parte sirve para cuartel de la guardia-civil y otras dependencias oficiales. La iglesia está abierta al culto y sólo la imagen corpórea de San Francisco de Paula tiene alguna importancia. Fué donación del Duque de Calabria en 1528, época a que corresponde el edificio. En el altar mayor están los escudos de armas de la familia Calabria.

Existe una pequeña iglesia llamada de la Sangre, con seis altares en donde se guardan las imágenes que figuran en la procesión del Viernes Santo, señalándose entre ellas la imágen del Cristo, un Nazareno y la Dolorosa, obras escultóricas ejecutadas en los primeros años del siglo XVII. En una de estas capillas descubrimos dos tablas pintadas al óleo, representando a San Gerónimo y a un Santo Obispo, fragmentos de un retablo de la segunda mitad del siglo XV. En el interior de Tivor existe también una ermita dedicada a Santa Bárbara, pero sin culto público. La punta recuerda, por su traza, las que se ven en muchas

iglesias del Maestrazgo. Esta capilla fué cerrada en 1606 y en su interior sólo merece recordarse un pequeño altar del siglo XVII con pinturas de la escuela de Juan de Joanes.

Llamaron en Vivel castillo a un antiguo caserón, hoy convertido en viviendas de pobres. Ofrecen señales de su pasado. El único resto es una puerta de medio punto que facilita el ingreso a un callejón sin salida, que debió formar parte del castillo, el cual, en realidad, sería el palacio señorial en los tiempos que pertenecía al dominio feudal de Jérica.

Barracas

Es el último pueblo de la provincia de Castellón, que limita con la de Teruel. La población la constituye una sola calle. En un azulejo fijado en la primera casa inmediata a la estación del ferro-carril se lée: Calle única. Don Jaime I de Aragón hizo merced de Barracas en 1269 a D. Jaime de Jérica. Posteriormente el Rey Don Juan de Navarra enagenó este lugar, juntamente con el de Pina y la villas de Jérica al Doctor D. Francisco Tarzuela por precio de 24000 florines. En este pequeño lugar existe un templo dedicado a San Pedro. La traza primitiva es gótica con bóveda de crucería y coro al pie de la nave y parte alta. Los cercos de las bóvedas fueron cubiertos de adornos barrocos a fines del siglo XVIII. El altar mayor de estilo corintio es de madera y pintado imitando mármoles. En el nicho central la imágen de San Pedro, en madera dorada. Los seis altares colaterales son también de talla dorada, pero de escaso arte. La torre de las campanas pertenece a la época de la fundación del templo y por su estilo y detalles arquitectónicos podemos fijar su origen alrededor de 1480.

Begis

La poblacion está situada sobre un alto monte a cuyo pié tiene su nacimiento los rios Palancia y Canales. Su origen es romano. De esta epoca existen algunos restos de edificaciones de aquel periodo. En 1228 fué conquistada a los moros por el Rey Don Jaime I de Aragón. y poblada de cristianos. Perteneció posteriormente a la orden de Calatrava hasta que fué incorporada a la Corona. El templo mayor conserva restos de su primitiva traza, la bóveda es de crucería pero en tiempos posteriores experimentó una completa restauracion y las lineas góticas desaparecieron para dar lugar a elementos del estilo del orden corintio. Esta reforma se llevó a efecto en el siglo XVII. A esta época pertenecen los altares de las seis capillas y el colocado en la cabecera principal. En los intercolumnarios hay pinturas de la escuela de Ribalta.

La capilla de la Comunion posée otro altar de elegante talla y es buena la escultura del Cristo colocada en el centro. Sirve de fondo a esta imágen una tabla en la que esta representado el Calvario. Tanto esta pintura como las que decoran el banco y pedestales son de la

escuela de Francisco Ribalta.

Casi todas las pinturas que hay en esta iglesia corresponden al estilo de Ribalta, las cuales debieron encargarse al famoso maestro valenciano cuando pintó el retablo de Andilla, lugar cercano a Begis. Así de otra suerte se explica la influencia ribaltesca en punto tan apartado de Valencia.

Conservánse algunas alhajas que indican el estado floreciente de esta iglesia en los pasados siglos. Posée un terno de terciopelo encarnado con imaginería bordada en oro y sedas, trabajo valenciano del siglo XVI. Al siguiente pertenece una casulla bordada en sedas de estilo floral.

La cruz procesional de estilo renacimiento es un buen ejemplar de la orfebrería regional alrededor de 1560.

La portada de la iglesia es de piedra con arco de medio punto y dos columnas dóricas. En el friso está escrito este rotulo: "Petrus de Cobas me fecit anno 155H".

Begis fue patria de un famoso personaje llamado D. Pedro Miralles, tipo del acabado español valiente aventurero y devoto del siglo XVII. En América y Filipinas adquirió importante caudal y al regresar a España por los años 1612 gastó la mayor parte en obras benéficas y religiosas. Guarda en la sacristía un retrato del hijo ilustre, pintura moderna con esta firma: "Gladius me fecit".

Otro hijo mas famoso é ilustre tuvo Begis, Don Antonio Perez, nació en 1725 pero no vimos memoria alguna del celebrado autor del Viaje de España.

Aun se conservan los restos de un castillejo que defendia a Begis en tiempos pasados. De la antigua edificacion solo se conservan algunos agrietados muros. En los alrededores de este castillo se han encontrado monedas romanas. La poblacion primitiva parece que estaba fundada en la meseta que hoy ocupan los restos de la fortaleza, que por la extension de sus derribados muros debió ser fortaleza importante en los tiempos antiguos. Al pie de la loma donde se alza el castillo tiene su nacimiento el rio Palancia ó de Segorbe.

Candiel

La historia de esta villa tiene su origen en la época de la reconquista. Agrupando algunos ó menos la fundó en el 1367 Don Juan Alonso de Périca.

Candiel, a pesar de que carece de monumentos artísticos, goza de gran fama por la imágen de Nuestra Srā del Niño perdido, que atrái a él todos los años, durante los meses de septiembre y octubre, numerosísimos romeros. Pocos son los que van al famoso santuario de la Cueva Santa sin completar la piadosa escursion con la visita del Niño Perdido.

Esta Imágen, dícese que la llevaba en sus viajes apostólicos San Vicente Ferrer, y este fué el motivo de su fama. Habiendo pasado a manos de los Agustinos descalzos, distináronla a su convento de Candiel, y adquirió en él tal nombre de milagrosa que su capilla era visitada por millares de romeros. Titulábase esta imágen Nuestra Señora de los Niños Perdidos y la tenían los humanos Beginos de Valencia en la casa donde reco-

gian los huérfanos con el nombre de Xiquets de Sant Vicent. En 1624 fué cedida esta casa a los Agustinos descalzos, que estaban construyendo su convento de Santa Mónica, y habiendo hecho sorteo entre las casas de su religion, tocó aquélla imágen al convento recien fundado de Candiel. Extinguidas las comunidades monásticas convirtióse en casa de la Villa y la Virgen del Niño Perdido, continua recibiendo las oraciones y las ofrendas de los devotos en su resplandeciente camarin.

El monasterio de Agustinos descalzos de Jesus Nazareno, a donde se trajo esta imágen en 1627, habia sido fundado diez años antes por el célebre aventurero, hijo de Begis D. Pedro Miralles que tantos timpos y riquezas obtuvo en America y Filipinas y fué el fundador del colegio de Jesuitas de Segorbe, hoy Seminario de esta diocesis. En Candiel además de dicho monasterio fundó otro que aun existe de Carmelitas descalzos.

La iglesia del Convento de Agustinos es hoy templo parroquial por que al antiguo se le derribó la cúpula en el año 1863 y como amenazaba ruina toda la bóveda hecháronla tambien al suelo, quedando el templo inservible. Aquel convento está fuera de la villa, en una gran plaza que se estiende delante de uno de sus portales, sombreada por viejos y corpulentos olmos. La iglesia tiene poco de notable; el altar mayor que es muy barroco y muy bien dorado, ostenta en el nicho principal la imágen

del Niño Perdido disputando con los doctores de la ley. Pero la imágen, objeto de la devocion popular, no es esta, sino la de la Virgen, cuya historia indiqué antes, y que tiene en esta iglesia una capilla especial en la cual ha prodigado sus adornos el mismo arte churriguresco; y aun son mas espléndidos y copiosos en su magnífico camarin, en el cual pudimos ver de cerca este antiguo simulacro de la Madre de Dios. No se ve bien toda la imágen por que la cubre y desfigura el rico trage que le han puesto. El rostro de la Virgen es de buena escultura, bello y triste. Lleva el Niño Jesus en el brazo izquierdo y con la mano derecha le ofrece un pajarito. Adornan este camarin algunas pinturas, no despreciables. Entre ellas, dos grandes cuadros que representan el uno de ellos el acto de luchar juntos los P.P. agustinos para enviar la imágen de la Virgen a uno de sus conventos; y el otro los grandes honores que se le tributaron a su paso por Segorbe.

En la capilla de la Virgen está el sepultado el Obispo Cuartero, de Segorbe, que murió en 1751. En la sacristía se guarda una casulla con bordados antiguos y primorosos de oro y sedas de colores, representando figuras de vírgenes y santos. Es cosa buena; tambien se conserva una imágen de la Virgen del Niño Perdido muy bien labrado en marfil.

En las afueras está el Convento de Carmelitas descalzos fundado en 1610 por D. Pedro Catalles de Begis

en el que se conserva un retrato del fundador con una leyenda que dice asi: Jesuchristo y su madre la Virgen ellana han sido y son mi guia.

Jérica

Fue Jérica una de las poblaciones más importantes de la época romana. Atestiguando el gran número de lápidas funerarias halladas dentro de la poblacion y en su término. Hansol de Romani dice si fué la Olebesa ó Atobesa, de Ptolomeo; otros, si la Etobisa, de Plinio, o la Etosca de Veleyo Paterculo; Balbas dice si fué Lasceta; Escolano opinó era Osicerda, y el Príncipe Pio que Edeta (694) Su nombre Xérica se lo dieron los moros. Lápidas funerarias romanas han aparecido muchas. Escolano citó cuatro. El Príncipe Pio de Saboya cita diez y seis (697) Emilio Hübner, en su obra monumental sobre inscripciones latinas, cita más de veinte; unas existentes aun; otras desaparecidas ya. S. Don. Nicolas Ferrer y Julve recopila los anteriores trabajos completándolos con sus propias observaciones. (698)

De la época goda y árabe se carecen de monumentos escritos aunque es de notar que durante la dominacion agarena Jérica representó un papel importante en la cultura Hispano-Arábiga.

Hamabanla entonces Castillo de los Xerifes (nobles), sin

duda por habitar en ella la ilustre familia de los Jarzachies; descendientes de Saad-ben-Abada, el valeroso campeon del Islam, indicado para primer califa, aunque no llegó a serlo, y de quien procedian tambien los reyes de Granada.

Tras ruda resistencia fué tomada a los árabes por Guillem de Mongrin que por encargo de Jaime I realizó esta empresa, página brillante de la conquista valenciana.

El propio D. Jaime cedió Jérica a su primogénito Don Jaime, tenido con Dª Teresa Gil de Vidaura. Dicho infante se tituló de Jerica. Volvió la villa a la corona en 1369 por extincion de la línea de sus señores; pero Pedro IV la adjudicó, con título de condado, al infante D. Martin, cuando este caso con Dª María de Luna. Muerto D. Pedro, su heredero el rey D. Martin, en cumplimiento de la condicion con que se la dió su padre, la incorporó de nuevo á la corona.

Los vecinos de Jérica se opusieron siempre a que su villa fuera enajenada por la corona, resistiendo todo señorio que no fuese el real.

La villa de Jérica fué poblacion murada y aún se conservan restos de estas defensas. Existen vestigios en las calles de S. Roque y Cambra, plaza de la Carniceria y al pie de la montaña junto a la carretera. Tenia varias puertas. La llamada de Teruel, la de Santa Ana, la Cambra y la de Valencia "En las eras del portalico del molinico" conservanse restos de muro almenado. En algunas secciones de este recinto se ven restos de la muralla romana, con una puerta que

comunicaba con la parte alta donde, ita el castillo.

La mezquita mayor en la época árabe, estaba en la parte más elevada, convertida hoy en ermita de San Roque. Conquistada Jérica, la mezquita fue consagrada como iglesia parroquial dedicada a Santa Águeda. En 1394 se acordó ampliar la iglesia sobre la base antigua y al efecto se convirtió con Pascual Julve, vecino de Villahermosa y con Pedro Benarrés, de Punto-Mingalbo, maestro de obra y cantería, suspendiéndose la obra durante la guerra que sostuvo D. Pedro IV de Aragón con D. Pedro de Castilla. Las fuerzas de este último entraron en la villa y se apoderaron de la iglesia en construcción y desde ella hostilizaron al resto de la población. En su vista, el infante D. Martín, señor a la sazón de Jérica, dispuso que no pasase adelante la fábrica y dió a la villa su propio palacio para construir en su área el templo parroquial. La capilla de San Roque, en su actual estado, se compone de una nave y arcadas apuntadas que sostienen una techumbre de madera. El ábside debió ser una de las obras de ampliación verificadas a fines del siglo XIV. En su parte interior existen seis columnas cilíndricas que sostienen otros tantos nervios los cuales unen en la clave del arco. De esta misma época es el coro con arcos apuntados; en los ángulos se ven los arranques de la bóveda de crucería, no esta terminada, siendo sustituida por la techumbre de madera de que antes hemos hablado.

El altar mayor con la imagen de San. Roque, es una obra modestisima, pero en cambio se conserva, aunque no completo el retablo de la iglesia primitiva con pasajes de Santa Agueda, patrona de la villa y de la vida de San Martin, como recuerdo del infante de este nombre, señor de Jerica. Este retablo es obra de un pintor valenciano que floreció en los primeros años del siglo XV.

Ocupa la actual iglesia parroquial el solar del palacio que fue del infante D. Martin. El traslado de la parroquia antigua, la cual estaba según hemos dicho en lo que hoy es ermita de S. Roque, fue autorizado por el Obispo de Segorbe D. Iñigo de Valtierra en 22 de Febrero de 1396. Las obras debieron comenzar en Noviembre de 1395 conforme á lo capitulado entre el síndico de Jerica y Miguel Garcia maestro cantero, vecino de Segorbe y que se obligó á construir siete arcos de piedra y navadas de bóveda, como planta de la iglesia. Eso se realizó este contrato pues solo se levantaron siete navadas y seis arcos, correspondiendo a otras tantas capillas que en el lado del Presbiterio forman un claustro. Eso se hizo el del lado opuesto, para evitar, sin duda, la desproporcion que hubiera resultado entre lo ancho y largo del Templo. El interior ha sido alterado con restauraciones modernas. Carece de grandes obras de arte, así en altares como en pinturas. La fachada es de marmol negro con dos cuerpos de arquitectura corintia.

El historiador Viciana nos ha dejado una nota de la importancia que esta iglesia tenia en los primeros años del siglo XVI." La iglesia principal de la villa, dice, fué fundada so titulo de Santa Agueda, por que en la fiesta de Santa Agueda fué el dichoso dia de la presa de la villa de Xerica. En esta yglesia hay vicaria perpetua y cinco raciones que rentan a cada uno que le sirve e residen en cada un año. Estas dignidades fueron formadas y concedidas por papa Joan XXij para los hijos naturales de Xerica. Tambien ay XXVj, beneficios o capellanias y mas tienen nueve cientos sueldos de renta ordinaria para distribuciones de los officios divinos. Y assi en esta yglesia, los reverendos sacerdotes por su devocion celebran los officios divinos con mucha atencion y dios los provee, con darles area de las rentas buena porcion y alla la salvacion. La sacristia desta yglesia es muy rica, de plata, brocados y sedas, con mucho complimiento de ornamentos y reliquias de santos." (

El tesoro de la iglesia parroquial aunque ha tenido muchas mermas, conserva aun algunos objetos de importancia. Es hermosa la cruz parroquial de plata dorada y de estilo renacimiento español. En los brazos tiene medallones esmaltados que sustituyeron a otros esmaltados. El nudo en forma de templete con columnitas de balaustre esta decorado con las imágenes de S. Pedro, San Agustin San Gerónimo y otros santos fundadores. Como la mayor parte

de las cruces parroquiales se observa en ello dos épocas. La cruz pertenece a fines del siglo XV y el nudo ó base debió construirse por los años 1540.

Varios son los ternos que pueden verse en la sacristía. En primer lugar merecen citarse una casulla verde bordada en oro y sedas, trabajo de imaginería del siglo XVI.

Existe otra casulla con historias bordadas en oro sobre fondo de terciopelo rojo y unas dalmáticas igualmente de terciopelo rojo con bordados de estilo renacimiento.

La obra de especial mérito un almoadon de terciopelo carmesí con bordados en el que se ven figurada la coronación de la Virgen, trabajo elegante en estilo español del siglo XVII. Fué donativo de la familia Cervecio. Conservase en esta iglesia un cáliz histórico. Pertenece a la de Novaliches caserío inmediato a Jérica y que dió título de Marques al General D. Manuel Pavía por su brillante triunfo de armas contra las fuerzas carlistas en la primera guerra civil. Es de plata y oro y al pie lleva grabada la siguiente inscripción: "A la Iglesia de Novaliches el Excmo Sr D. Manuel Pavía y Sacy marques de Novaliches. M.D.CCCLVI.

En la plaza de la Constitución, llamada también del Olmo, se halla situado el convento llamado del Socorro fundado por el agustino Fray Rodrigo de Solís, en 7 de Octubre de 1570. La construcción antigua aun en estilo ojival, fué alterada más tarde con adornos barrocos, que la desfiguraron por completo. El altar mayor y los colaterales

(1) ¡ojo! que este reino, según la inscripción sepulcral, falleció en 1519

son de talla dorada de estilo churriguero, con algunas pinturas de regular mérito. Recordamos un buen Pastor en el altar mayor y una Santa Mónica en otro colateral.

En el Presbiterio y lado del evangelio existe el sepulcro de D. Roque Cevecio y de su esposa Dª Isabel Valero. Es de marmol alabastrino con dos estatuas yacentes sobre plan inclinado hacia la parte de afuera para su mejor visualidad de los bultos. Viste el traje de la época de Felipe II[1], sombrero casi sin ala con cintilla, gola, jubon, calzas, botas altas y espada entre las manos cruzadas sobre el pecho, rota ya por su mitad inferior que ha desaparecido. La señora con toca monacal, luengo manto, vestido interior de manga ajustada con otro exterior de manga perdida y las manos cruzadas sobre el pecho. La urna que contiene los despojos mortales aparece sostenida por tres leones agazapados en magnifico estado de conservacion y el tablero de la principal cara ofrece la siguiente leyenda:

HIC IACENT ROCHVS GEVERIO MILES
QVI DIE XXII MARCII MDX. IX OBIIT SE
GOBRICAE IBI PRAESIDENDO PRO SVA
R. M ET. D. ISABELLA VALERO EIVS VXOR
QVE OBIIT DIE ---- MENS --- ANNI - MDG(?)

Desde la ermita de San Roque para arriba no quedan ya más ruinas del histórico castillo, asentado sobre la cumbre de la eminencia en que Jérica la antigua fué fundada. Aun se advierten otras tres líneas de forti

ficacion que de él, es decenso, partian dentro de los cuales se encuentran varios algibes o cisternas, fortines, la botica y señoreando las alturas como cabeza de gigante de dispersos miembros, la imponente Torre del homenaje, a 640 metros sobre el nivel del mar.

Su construccion es robusta, su figura cuadrada, sus aristas de piedra silleria, sus muros de tapia litócola, su puerta estrecha y de medio punto, sus bóvedas tan sólidas que ni el tiempo ni los hombres han podido hundirlas. En la última guerra civil el coronamiento almenado que de la antigua construccion subsistia.

Desde lo alto de la torre dominase el contorno y distinguese un panorama tan dilatado como hermoso. El Palencia rodea el castillo, culebreando por la Vuelta de la hoz - forma que de este agrícolo instrumento afecta allí el rio - y lo separa de la altísima y escarpada montaña de la Muela. A la vista del espectador ofrécense la alameda, la fuente de Randurias las huertas, las carreteras de Candiel y Viver, las agrupadas y blancas casas de este pueblo, el monte y ermita de S. Roque y en la lontananza la cordillera de Herragudo y su fuerte torre.

Una obra hidraulica de gran importancia y beneficio para Jérica es el puente que cruza el rio Palencia en la carretera de Aragon. Fuertes avenidas habian destruido varios puentes levantados para comodidad de la villa y cuantos tenian necesidad de cruzar el rio. Acudieron los ha-

Citantes al Obispo de Segorbe D. Juan de Muñatones, el cual a sus expensas mando labrar el esbelto y magnifico puente actual. Asi lo recuerda una inscripcion sobre piedra colocada en la baranda izquierda del puente, que dice asi:

Joanes a Muñatones
Epps. segobricenn
Viatorum Periculis
Prospiciens: Hunc
Pontem a fundimen
tis erexit ano 1570

Montanejos

Villa famosa por sus aguas medicinales. Su origen es morisco. Conquistados por D. Jaime I todos estos lugares en 1239, Don fendo a D. Pedro Gimenez de Valterra el sinorio de Castell-Montalt y sus alquerias anejas. La mayor parte de su poblacion era morisca y en 1609 cuando se verificó la expulsion de estos Montanejos quedó abandonado hasta que nuevos pobladores cristianos reanudaron la vida social.

La iglesia parroquial es de modestas proporciones. Comenzó a construirse en 1782 terminando en 1798. La bóveda central la sostienen diez pilastras con capiteles renacimiento. Tiene once modestos altares, incluyendo en este numero el de la diminuta capilla de la Comunion. Son modernos y nada de particular ofrecen. El más antiguo es el de las almas con cuadros de anónimo autor. En los cuatro angulos inferiores de la bóveda hay pinturas de Planes.

Fina

Lugar relativamente moderno. Fué fundado en 1363 por D. Juan Alonso de Fenia y en el año 1431 era anagenada juntamente con Banacas y Fenia al doctor D. Francisco Lanzuela.

Ocupa la iglesia un alto a la entrada del pueblo. Una escalera de piedra conduce a la puerta principal donde se abre la puerta del tipo románico aragonés con grandes dobelas y pequeños resaltes a la altura del arco. El interior conserva restos de fines del siglo XIV pero fué reformada en el siglo XVIII a juzgar por los adornos y altares hoy existentes. La Iglesia está dedicada á la Transfiguración del señor y en el remate se ven las figuras corpóreas de Sta Barbara, Sta Cristina y Ntra Sra.

En el coro colocado a los pies de la nave se ven fragmentos de un retablo que por los asuntos representados debió ser el mayor de la iglesia. Es pintura a la témpera sobre fondo dorado, obra realizada alrededor de 1398 en el estilo de Pedro Nicolau. Sobre la puerta de entrada y en el remate del altar del Santísimo Cristo se ven otros fragmentos de tablas antiguas en el segundo se representa el

martirio de San Sebastian y a sus lados San Roque y San Antonio Abad.

Bijica es la pequeña casa del Ayuntamiento que recuerda por su estilo las construcciones civiles del siglo XVI. La planta baja tiene un pórtico abierto con dos arcos trabajados y encima un balcon y dos ventanales y en lo alto el escudo las armas del pueblo.

Torás

Este pequeño pueblo inmediato a Begís, tiene escasa importancia. Ni en su interior ni en sus encamias hemos hallado obra alguna digna de mención. Cruzando el camino que de este lugar conduce a Tíoer, vimos en la partida llamada de el Cordondo las ruinas de una gran casa de campo y cerca de ella un fragmento de piedra con la inscripción en letras mayusculas siguiente "A. 23 De Junio de 1571"

Otros pueblos

Los pueblos que forman el partido judicial de Viver carecen, en general, de los edificios de valor artístico alguno. Enclavados la mayor parte de ellos en la sierra de Espadán son de reducido vecindario, siendo su origen morisco.

Las iglesias, principales edificios, son de construcción moderna, de pequeña capacidad y pobres en altares y ornamentos. A esta categoría pertenecen Benafer, Campos de Arenoso, Caudes, Cirat, Fuente la Reina, Higueras, Montán, Pavías, Puebla de Arenoso, Teresa, El Toro, Torralba y Villanueva de la Reina.

Indice topográfico

Adzaneta
Alcira
Albocacer
Alcalá de Chivert
Alcora
Alcudia de Veo
Alfondiguilla
Alquería de Almonacid
Almazara
Almedijar
Almenara
Altura
Arañuel
Ares del Maestre
Argelita
Artana
Ayódar
Ayuébar

Ballestar
Barracas
Bejís
Bechí
Bel

Benafer
Benafijos
Benasal
Benicarló
Benicasim
Benisanduz
Benlloch
Bojar
Borriol
Burriana

Cabanes
Calig
Campot de Arenoso
Canales
Canet lo Roig
Castellnovo
Castell de Cabres
Castellfort
Castellon de la Plana
Castillo de Villamalefa
Cati
Caudiel
Cervera del Maestre
Cinctorres
Cirat
Cirachar
Cortes de Arenoso

Costur
Cuevas de Vinromá
Culla
Chert
Chilches
Chiva de Morella
Chodos
Chovar

Eslida
Espadilla

Fanzara
Figueroles
Forcall
Fredes
Fuente la Reina
Fuentes de Ayódar

Gátova
Gaibiel
Geldo

Jérica

Herbés
Higueras

Jana (La)
Lucena del Cid
Ludiente

Llosa (La)

Masarell
Mata (La)
Matet
Maucófar
Montán
Montanejos
Morella

Navajas
Nules

Olocáu
Onda
Oropesa
Ortells

Palanques
Pavias
Peñiscola
Pina
Portell
Puebla de Arenoso
Puebla de Benifasar
Puebla Tornesa

Ribesalbes
Rosell

Salsadella
San Jorge
San Mateo
Santa Magdalena de Pulpis
Sarratella
Segorbe
Soneja
Sot de Ferrer
Sueras

Tales
Teresa
Tirig
Todolella
Torralba
Toga
Torás
Toro (El)
Torralba
Torreblanca
Torre de Embesora
Torre de Endómenech
Torrechiva
Traiguera

Useras

Vall de Almonacid
Vall de Uxo
Vallat
Vallibona
Veo
Villafamés
Villafranca del Cid
Villahermosa
Villamalur
Villamalur de Alcolea
Villamalur de la Reina
Villar de Canes
Villarreal
Villavieja
Villores
Vinaroz
Vistabella
Viver

Zucaina
Zurita

Indice de nombres y apellidos citados en este Catálogo

Adriano, Emperador romano
Adriano, moneda de
Aemilia, Familia de
Aragón, D. Blasco de
Alberto, José Fray. Arquitecto carmelita
Alen, D. Adelfonso. Monje Bernardino
Alfonso de Aragón
Alfonso V de Aragón
Alfonso D. Juan. Sr. de Jérica
Alfonso II D. Rey de Aragón
Alhucara, Conde de
Amadeo, Pedro
Angresola, D. Guillem
Antistia, Familia de
Antonio, Fray. Arzobispo de Catania
Aragón, Doña María de. Duquesa de Segorbe
Arcadio, moneda de
Arnivio, D. Pedro. Obispo de Segorbe
Arnufat, Alonso. Noble valenciano
Augusto, moneda de

Baebia, Familia de
Barceló, Juan. Arquitecto valenciano
Barceló. Maestro de obras

Baló, Jaime. (alias) Jacomart. Pintor
Beli, José. Artista italiano
Benarré, Pedro. Maestro de obras
Benedicto XIII. Papa
Benicasim, Baron de
Berenguer, Guillermo
Berenguer, D. Ramon. Conde de Barcelona
Bernat, Fray Antonio. Franciscano
Beti, Manuel. Presbitero
Beuter . Historiador valenciano
Borrull, Familia de. San Mateo
Brusca, Juan de
Borja, Doña Beatriz de. Sra. de Castelnovo
Borja, Pedro. Escultor valenciano
Bueno, D. Pedro
Busi, Nicolás. Escultor aleman

Cacho, D. Vicente
Calabria, Duque de
Calatarra, Berenguer
Camaron, José. Pintor
Camaron, Manuel
Camaron, D. Nicolás. Escultor aragonés
Canabio . Obispo de Segorbe
Cano, Fray, Alonso. Obispo de Segorbe
Carbó, Vicente. Maestro de obras
Cardona, D. Juan. Presbitero
Carlos, D. Hijo de Felipe IV

Casio-Hesio, Emperador romano
Castellbibal, Fray Berenguer de. Obispo de Gerona
Castellví, Ursola. San Mateo
Castilla, Doña Sancha de
Catalá, Juan. Notario de San Mateo
Cavanilles
Centelles, D. Gilaberto de. Sr. de Nules
Cerverio, D. Roque. Noble
Cervellón, Conde de
Cervera, D. Guillermo
Cid, Sitio del. (Almenara)
Cirarna, Familia de. Morella
Claudio el Gótico, moneda de
Claudio, moneda de
Clemente VIII. Veáse a D. Gil Sánchez Muñoz
Colóm, Guillermo. Pobladór de San Mateo
Columba, Guillén.
Constancio, moneda de
Constantino, moneda de
Corbera, D. Ramon de. Maestre de Montesa
Cortés, D. Miguel. Anticuario
Cotando, José. Escultor
Covarrubias
Crimano de Cotés, Fray
Cruella, Francisco. Pintor morellano
Cuartero, . Obispo de Segorbe
Cubas, Pedro de. Escultor
Chabret, Antonio. Historiador
Churriguera

Delgado, D. Antonio. Numismático
Diago . Historiador
Diego de Yepes, Fray. Obispo de Tarazona
Domenech, Francisco. Escultor morellano
Donatello. Escultor Florentino
Dos-Aguas. Marqués de

Echevarria. D. Sancho. Gobernador militar de Peñiscola
Eladio. Pintor
Escipion, Cneo y Publio. Generales romanos
Espejo, D. Gonzalo. Noble
Esteve y Bonet, José. Escultor valenciano
Espinosa, Jerónimo Jacinto de. Pintor valenciano
Esteve D. Vicente. Escultor valenciano
Euteuza, D. Berenguer de. Sr. de Castelnovo.

Felipe IV. Rey de España
Felipe V.
Felipe III.
Fernando el Católico
Festo Avieno. Poeta latino
Font, Bernardo. Deán de Segorbe
Foz, Cardenal de

Fornet, Domingo
Fortuna, D. Enrique de. Sr. de Segorbe
Figuera, Familia de la. Morella
Fabia, Familia de
Folcalquer, Hugo de. Maestre del Hospital. Alcalá
Ferrer, José. Pintor de Alcora
Ferrer y Julve, D. Nicolás
Fray, Pedro de
Fernandez, D. Pedro. Sr. de Albarracin
Fita, P. Fidel. Anticuario

Garrafulla, Francisco. Maestro de obras
Gomez de Haedo, D. Lorenzo. Obispo de Segorbe
Garcia Miguel. Maestro cantero
Guillermo. Obispo de Tortosa
Gines de Casanova, D. Pedro. Obispo de Segorbe
Gil de Vidaura, Doña Teresa
Guillo, Vicente. Pintor de Alcalá de Chisvert

Heredia, D. Diego. Obispo de Segorbe
Hübner, Emilio. Epigrafista
Hercules ibérico
Herrero, José. Arquitecto valenciano
Herrera, Juan de. Arquitecto
Herencio Melio, Emperador romano

Honorio, moneda de

Ibañez, D. Joaquin. Arquitecto valenciano
Inglés, José. Pintor valenciano
Inocencio IV. Papa

Jaime I de Aragón
Juan II de Aragón
Jaime II de Aragón
Jarrachiel, Familia de los
Jupiter, inscripción votiva. (Morella)
Juan de Joanes. Pintor. (V. Marí, Juan Vicente)
Julve, Pascual. Maestro cantero

Landerer, J. - Geólogo
Luna, Doña María de
Luna, . Vease Benedicto XIII

Lloreus, Bernardo. Abad de Benifasá

Llorens, Fray Juan. Abad de Benifasá
Llansol, D. Francisco. Maestre de Montesa
Llano, D. José. Coleccionista
Llorente, (Teodoro). Historiador

Marzo
Mandolina
Mir, Bartolomé. Maestro de obras
Medinaceli, Casa de
Marati, Carlos. Pintor italiano
Marco Aurelio. Emperador romano
Micó, Fray Juan. Fraile jerónimo
Martí, Fray Gilaberto. Obispo de Segorbe
Marcia, Familia de
Montolín, Familia de. Pintores de San Mateo
Montesada, D. Guillermo. Sr. de Nules
Muñatones, D. Juan de. Obispo de Segorbe
Más, Julián. Grabador de Alcira
Molinos, N. Propietario
Meneu, P. Pascual. Arabista
Miralles, Pedro. Fundador del Colegio de Jesuitas de Segorbe
Martín, D. Rey de Aragón
Montcada, D. Ramón de. Sr. de Nules
Marzo, D. Vicente. Arquitecto valenciano
Macip, Vicente. Pintor

Novaliches. Conde de
Nicolau, Pedro. Pintor

Oliva, Conde de
Ochandos. Los hermanos. Retablistas
Octaviia, inscripción romana. (Viver)
Oliver, Juan. Escultor aragonés
Olivete y Cuella, Joaquín. Pintor morellano
Olmedo, Martín de. Arquitecto valenciano
Osona, Rodrigo de. Pintor valenciano

Pedro IV de Aragón
Pous, D. Antonio. Escritor de arte
Pedro el Cruel
Pompeyia, Familia de
Puig y Larraz, Gabriel. Escritor
Polybio. Historiador romano
Pertusa, D. Jaime. Noble valenciano
Pavía, D. Manuel. Marqués de Novaliches
Perit, D. Manuel. Coleccionista
Piquer, Manuel. Morellano
Provo, moneda de
Plinio el Joven, Naturalista

Pablo VIII. Papa
Porcio. Rufino
Porcio. Rufo

Quinta Prova

Richart, Antonio. Pintor valenciano
Ramon Berenguer IV. Conde de Barcelona
Rabasa de Perelló, D. Enrique, Pbro.
Requer, D. Francisco. Obispo de Segorbe
Robles, D. Francisco de. Obispo de Tortosa
Ribalta, Francisco. Pintor valenciano
Rasis, el Moro). Historiador
Ribalta, Juan. Pintor valenciano
Ros de los Ursinos. Noble

Sancho, Antonio. Maestro de Falla
Salet, D. Agustín. Historiador
Saad, Beu - Abada
Sancho de Castilla
Solit, Fray Rodrigo de. Agustino
Sanchez Muñoz, D. Gil. Cardenal
Sorcal, Jaime. Pintor morellano
Serent, Juan. Explorador

Serrano, Melchor. Maestro de obras de Castellón
Saura, Moseu Domingo. Pintor de Lucena
Sobirats, Pascual
Sanz, D. Pedro. Noble valenciano
Saboya, Principe Pio de
Seguer, Padre Felipe. Escritor

Tarich
Torres, Cayetano. Médico
Torres, Fray Pedro. Abad de Benifasá
Tolus, Humberto. Maestro de Montesa
Tito livio. Historiador
Traver, D. Juan. Maestro de obras morellano
Tahuste, D. Juan. Obispo de Segorbe
Tomás, José. Estatuario
Tiberio, moneda de
Tahuste, D. Pedro. Obispo de Segorbe
Torrellas, D. Pouce de. Obispo de Tortosa

Urrea, D. Pedro de. Noble

Vergara, Ignacio. Escultor
Viciana

Vellber
Viñes, Bautista. Maestro cantero
Villanueva, Concesa de
Vilaragut, Fray Juan B. Fraile Jerónimo
Vives de Rocamora, Fray Anastasio. Obispo de Segorbe
Valero, D. Jonzalo
Vallester, Jerónimo
Valero, Doña, Isabel. Noble
Valltorra, D. Diego de. Obispo de Segorbe
Vendôme, Luis de. General Francés
Vall o Vaills. Pintor valenciano
Villanueva, Padre
Vicente Ferrer, San
Valero, D. Salvador
Villores, Marqués de

Zeit-Abuceit. Ultimo rey moro de Valencia
Zurbarán
Zarzuela, D. Francisco. Sr. de Jérica

Indice general = Preliminares = pag 1

Periodo primitivo y romano — 1
Vias romanas - - - - - - - - - 11
Epigrafia iberica y romana - - - - 19.
Periodo visigotico y arabe - - - - - 65
" romanico gotico y renacimto - - - 77